

Los Cuadernos de Ícaro

Rafael Mazzini Sosa

Los Cuadernos de Ícaro

2011 - 2017

Autor - Editor:

© Leonardo Rafael Mazzini Sosa

www.leonardorafael.com

Teléfono 999130352

rafaelmazzinis@yahoo.com

calle Cerro Colorado 132, Urb. San Ignacio, Lima, Perú

Primera edición, setiembre 2021

Se imprimieron 100 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-07053

ISBN: 978-612-00-6540-2

Se terminó de imprimir en setiembre del 2021 en

A & G de Wilson Roberto Fajardo Alcázar

jirón General Orbegoso 249 interior 114, Breña, Lima, Perú

Dedicatoria

Con gran astucia podrás engañarte a ti mismo. Y a mucha gente que brilla como tú. Grandes referentes culturales. Y edificaciones intelectuales fueron creadas para apoyarse agradablemente en ellas y cobijarse de la intemperie. Para brindar gran estabilidad y sentido de pertenencia. Y es que sólo desde el interior de sus ventanales la realidad exterior puede ordenarse y cobrar sentido. Pero aquellos que no descifran tus códigos de arquitectura, que no siguen la erudición de tus discursos, que sólo comprenden lo que sienten sin intermediación. Son tan sencillos, pequeños y entrañables... que están libres de maleficio. Y es a ellos a quien quisiera llegar.
Algún día.

Epígrafe

No es la serie más alta pero es un Mercedes. Pude ponerlo a disposición para eventos sociales o lucirme en mis propios eventos. Pero decidí emplearlo para ir en invierno solo a la playa o por las tardes al parque cerca de mi casa. Espero que haya estado permitido hacerlo. Haber desestimado tantas propuestas. Y es que me sentía tan vacío acogiéndolas.

Tan absorto en tu mundo
Pequeño,
que no ves el negocio.
Que tú y tu trabajo,
poco nos interesan

Talismán

Hurgando la superficie
de procesos que nunca has vivido,
podrás destruir esperanzas ajenas
pero nunca las mías

Permaneceré íntegro a la orilla del universo
y me destruiré yo mismo cuando llegue el momento.

Tras ver la muerte de una supernova

Canto de Adán

Tengo manos grandes para tomar por la fuerza lo que me place

Y corazón ardiente para destruir a quienes se oponen

Palabras astutas para manipular a quienes me escuchan

Y simiente ávida para esparcirla por toda la tierra...

Protégeme ¡Oh Túl! y te saciaré de veneraciones

¿Y esa carita?

Lamento que tengas que soportarlo. No es algo personal: yo realmente aprecio a las chicas como tú. Es que uno puede llegar a lastimar a alguien. Es como un espíritu que te posee o mejor, como un mojón que te mortifica, que te retuerce las entrañas, que hace que no te soportes ni siquiera a ti mismo -hasta que lo expulsas gritando, mientras lágrimas de placer y gemidos, lo confunden con un éxtasis espiritual. Inmediatamente -como por un exorcismo, vuelves a ser el de siempre.

¿Ves? Como el que ahora te hace reír.

Soy el sacerdote
de una antigua religión
que me fue revelada
y no pude compartir

Egocentrismo Desconsideración
temor a lo desconocido

Dolor

En el mercado persa

Se dedicó a lamer heridas de quemados y postrados, sin consolarlos -para no involucrarse. Tal vez lo mejor hubiese sido no intervenir, porque la mayoría siguió su curso o incluso empeoró. Pero algunos mejoraban y obnubilado, se llenaba de satisfacción -encontrando en ello el sentido de la vida. En realidad lo que hacía era pagar -aquello que consideraba su derecho a la existencia. Pero eso, ni él mismo lo sabía.

A veces -abandonando el recinto, irrumpía colérico en alguna plaza -gritando: “¡Un Dios! ¡Un Dios, es lo que busco!” Y todo Dios generoso que con candidez se acercaba, era brutalmente apaleado: “¡Un Dios de verdad -Eso es lo que busco!” A quien buscaba Theógenes, era un Dios sin contradicciones -a quien él pudiera entender. Pero tampoco eso, ni él mismo lo sabía.

Poseído me llevaron por los aires como héroe de lo correcto y la verdad -hasta agotar mi vida. Mis proezas fueron admiradas y elogiadas. ¿Qué harán los beneficiados con sus nuevas oportunidades?

Tantos miedos y odios tuve, que asesiné sin consideración ni remordimiento. Nada quedará sin consecuencia en aquellos pueblos y sus templos.

Nunca llegué a ninguna parte. Ahora comprendo las señales apócrifas. Lo más cerca que estuve de mi destino fue aquí, donde partí. Envuelto en hojas y flores, escucho el canto de aves y arroyos como si no existieran. Esperaré bajo este jazmín hasta percibir su olor. ¡Y una torta de fresas entera por mi cumpleaños!

Nunca has podido tomar un descanso
escapando de algo que no conoces,
buscando algo que ignoras que buscas

Hoy te dejarás caer desnudo al lado del camino
con la resignación que nunca tuviste

Descalzo retornaré y para siempre

Siempre fue añoranza de ti este dolor que recién entiendo ahora
vacío abierto que nunca llenó y ahora reclama
el silencio los atardeceres el otoño la lluvia junto al mar y desde mi ventana

vacío en la niebla

diosa vena
mi vida y mi muerte
divina y putrefacta
estigma del placer y el dolor
de la gloria y la ternura
de la paz inalcanzable y el silencio

eterno

Por la ternura de tu mirada entro y me disuelvo entre aromas y ensoñaciones
más allá,
bajo tu sonrisa

mirándome te miro
nadando en el espejo de nuestros recuerdos

Son leves pero son

¿A qué dioses llegarán nuestras ofrendas?

Vivimos tantos años esta farsa -y ahora al fin fascinados
nos reunimos dentro de tu mirada
Donde la realidad se inicia

brisa fresca y tinnitus

penumbra nebulosa

cantos misteriosos y anónimos
se filtran desde las aves al alba

esencia y rumor a vida que emerge
con cada nuevo amanecer

Fragancias exóticas, arrogantes y exquisitas
confluyen en mi vientre
y danzan
al compás de la celestina
que entregada a las pasiones...
se desvanece

El proceso artístico

No hay definición universal para amor, para belleza, para felicidad. Por eso voy a hablar sobre arte desde mi experiencia.

El proceso puede surgir espontáneamente, precedido y acompañado de una sensación o sentimientos asociados, durante una situación inesperada -sentado y mirando por la ventana de una unidad de transporte público, caminando solo por una calle vacía, duchándose sin apuro con agua temperada; mientras se despierta. O puede iniciarse por invocación voluntaria, en un entorno de recogimiento, generando un receptáculo vacío donde poder alojarlo, o como cuando girando el dial en una zona perdida, se recorren todas las bandas buscando señal.

Y el proceso aparece -sin que uno sea más que un cordial anfitrión- trayendo consigo sonidos, imágenes, o secuencia de palabras -definidas ya todas en contenido y forma (composición, ritmos de tiempo, ritmos de movimiento-cadencias, colores, timbres de sonido, o figuras literarias). La complejidad del significado de los elementos y la interacción entre ellos, es más compleja de lo que uno puede predecir, siendo a veces desentrañada por otra persona, o días después. Así, quien lo experimenta, percibe que el proceso proviene desde fuera de sí mismo. Tal vez llegado desde regiones inconscientes de la misma persona, o desde regiones aún desconocidas fuera de ella (de ahí probablemente los antiguos conceptos de musa o daemon). Por eso prefiero no llamar a este, un proceso creativo.

Porque no tengo la seguridad de ser el creador. Sí participo muchas veces durante el proceso, modulando, seleccionando, completando algún elemento faltante. Pero la experiencia -corroborada por colegas que presentan experiencias similares, me ha mostrado que intervenciones muy intrusivas o de censura, producen un engendro contrahecho que termina perdiendo la aparente vida propia que traía. La censura ocurre de manera inadvertida, impulsada por prejuicios estéticos o morales, que la persona -por temor, no es capaz de cuestionarse a sí misma. Ni qué decir de algo que quiera crear enteramente uno mismo, a partir de ideas preformadas y trabajando en un modo racional. Sólo se obtendrá algo, que nunca tuvo vida. Un objeto decorativo o que llame la atención. Pero no una pieza de arte.

El resto del proceso, es una lucha racional. En la cual se trata de fijar mediante algún medio (pintura, escritura, registro digital de audio o video) la fugaz aparición. Para ello será muy útil la técnica aprendida y practicada largamente. Sólo para ello sirve. A mayor práctica de la técnica, el proceso podrá ser menos racional. Si la obra es grande, habrá que repetir intercaladamente estas dos fases del proceso para completarla. Lo cual es más difícil que

ocurra. Por eso hay tantas obras sin terminar. Y tantos artistas que viven una agonía cuando no se les presenta este proceso durante un largo período.

Es la única manera como he conocido el arte, viviendo estas experiencias sin que nadie me las explique previamente. Por eso ninguna otra cosa puede tener más sentido para mí. Pero justamente por ello, reconozco que nada podrá tener más sentido para otras personas que hayan tenido sus propias experiencias igual de auténticas, pero diferentes en todo lo demás. Y seguramente todos estaremos en lo correcto, y hasta podríamos enriquecernos mutuamente.

Luna desperchada
dentro de mi celda
suspendida

mis espirales hechizados
absortos en tu presencia abrumadora
aguardan

Hoy se perderá para siempre el agua
de mi cántaro rajado
y seremos envueltos en fosca

tus ojos me mirarán para siempre
como nunca
y aquellas voces quedarán entre nosotros perpetuas

Ya sin nada que nos perturbe

Todo sin nada

Sobre el pedestal de la verdad
lo que no existe en gema se transmuta
Hierofantes del absurdo expiadores del candor

Tus manos y cuerpo cobijan el objeto sagrado y luminoso
bajo el cielo tenebroso y alunado

*Viento que alborotas al monte y a la oscuridad: ¡Aplácate!
y cede el paso a la calma y al olvido*

(permite que apoye mi dorso en tu pelaje y selle este silencio al anochecer)

Caen las gotas
y sus ondas lavan el tiempo y lo aprendido
Como si fuese la primera vez

Quédate conmigo ya no hay prisa ni motivo
Volveremos a empezar etéreos
viajando como una barca bajo el mar
Seremos un remolino de centelleos
entre sonrisas y suspiros
que no tenga que despertar nunca más

Desde Aquí

Tus venas son las raíces por donde llega la luz de tu amor
a las fértiles tierras de este camposanto de recuerdos desmoronados

¿Qué gozo podría ser mayor a recuperar lo perdido?

El calor de tu cuerpo y el perfume de flores anónimas
me cobijarán esta noche como un capullo
y mañana al mediodía entre tus ojos y el céfiro
todo horror quedará evanescido para siempre

Es larga la frontera hacia la serenidad
y todo el atardecer de verano por la playa,
las ensoñaciones al otro lado del horizonte
y nuestra morada entre cúmulos y reflejos

*¡Que se alcen en vórtice las aguas y los vientos
tormenta de resonancias en las afueras del tiempo!*

Diluyámonos sin resistencia en lo incomprensible y
quedemos sin ningún tipo de referencia

Que no se oiga en Qion K'Bagad

¿Quién osa cuestionarte Ego? Mandato supremo Amante furtivo del más puro
Aunque la hiedra regada con los arrullos de mamá cubra tu marca en nuestro epitafio natal
welcome ad regnum meum siempre se desgarrarán nuestras tesisuras aunque ya sepamos qué
esperar de cada quién.

Tu locura es tan inofensiva que te hace entrañable. Copo de algodón. Evitas mi caída y alejas
mis temores del abismo. Me sustentas con ternura incondicional.
Si te dijese que voy por el camino del silencio suspendido en el desierto nublado que atardece
¿Qué sería de ti si los jilgueros despuntasen en la alborada y se disipara la bruma entre los
rosales?
Pero nuestros destinos discurren entre dos mundos y sólo tengo gratitud para ti. Bálsamo.
Vientre sagrado.

Es a borbotones que fluye y se vaporiza al atravesar la luz en su caída.
Desde el fondo del lago una a una medusas forman la efigie que emerge remota como los
astros.
Nunca sea este pincel usado para perforar ojo alguno.

Quién

¿Quién se estremece entre mis manos y cuelga de esperanza en mi mirada?
La cuerda que nunca se rompe durante la tormenta La mano que te asciende en el naufragio
La certeza que avala tu mayor ilusión
Sana mis desgarros Acaríciame con tu aliento Enjúgame con tu tierna lágrima de sonrisa
Mientras llueve Libérame de la hoguera de apetitos De mí mismo
Sea este firmamento testigo y nuestra sola presencia sello sagrado

¿Tendremos oportunidad de existir desengranados del tiempo y el yo?

Fragmentos de ruinas

Los últimos meses sucedieron demasiados eventos inusuales e intensos. Los viajes de apoyo a las comarcas vecinas atacadas por invasores extranjeros. El reemplazo de dos de nuestros hermanos líderes muertos en batalla. La reconstrucción de los sembríos y poblados destruidos. La larga y consuntiva enfermedad de mi hermana mayor. Su dolorosa muerte y nuestro prolongado duelo. El deterioro espiritual de mi esposo. La pubertad de nuestros hijos enfrentados precozmente a la guerra. Las rondas comunales nocturnas. El temor permanente a nuestra seguridad y porvenir.

Los momentos más gratos, resultaron ser los más básicos. Cenar todos reunidos cerca al fuego repasándonos con la mirada sin hablar. Como deleitándonos en sabernos aún sanos y unidos.

La madrugada del ataque estábamos prevenidos. Aliados vecinos hallaron rastros de movilización de tropas. El cansancio acumulado nos abrumaba. Nos dispusimos de tal manera, que permitimos el ingreso salvaje de las huestes hasta el centro de la aldea. Y prendimos fuego a todo alrededor, incluyendo nuestras casas. La única salida resultó ser la propia entrada, ahora ocupada por nosotros. Ancianos, enfermos, gestantes y niños habían sido evacuados al anochecer.

*Bramarás
y a través de los ojos del cordero
llegaremos a los cielos
abominados de tormento*

Años atrás descubrí que bajo determinadas circunstancias, una persona justa podía alojar y ser embriagada por los demonios más aborrecibles sin perder para siempre su esencia. Aquella noche, todos resplandecemos de furia como dioses. Los últimos eclipses lunares danzamos asistidos por plantas sagradas. La lucha en simultáneo, arriesgando la propia vida por cada uno de nosotros mismos, invoca la misma experiencia de estar disuelto y fundido a la vez. La abolición del tiempo y de la soledad.

Ramas encendidas. Gargantas ardiendo hacia lo alto

*Entre pabellones abatidos de hierro y carne
Relincho*

*Colmado por tu cabellera cabalgando endemoniada y el aliento poseído de tus entrañas en
sangre febril
Lujuria de venganza y de victoria
De sentinos vivos*

Las sensaciones de conciencia y de temporalidad retornaron con las reverberaciones del nuevo día, poniendo en evidencia el resultado a nuestro favor. Aquellos últimos instantes de batalla me llenaron de una exaltación singular. Nunca antes habíamos peleado específicamente por los nuestros. Estábamos por aniquilar a una de las facciones invasoras que había destruido más poblados últimamente. Al fin presenciaba este anhelado amanecer, signo de nuestra renacida esperanza en el futuro. Absorta en ese mañana omití la irrupción de una sombra enorme, pero el insoportable dolor en el pecho me regresó al presente. No podía, ni me interesaba respirar. Quedé nublada y borbotones calientes emanaban de mis fauces. No podía discernir mi cuerpo, transmutado en sensación hormigueante y fría. No comprendía cómo estaba ocurriendo esto. Yo soy inmortal. Nadie me lo ha asegurado, pero de alguna manera lo sé. Heroína de cien batallas lo confirma. ¡Para eso he nacido!

Mis hijos entregados de pronto a lo desconocido. Nuestro porvenir.
Siempre desposeídos de lo trascendente, sin explicación.
Ciclos incesantes de dolor y duelo.

El final del día, con su silencio, su frío y sus desgarros púrpuras, siempre me ha producido temor. Urgencia de regresar a casa y cobijarme como una niña asustada. Ahora me encuentro en este camino apenas perceptible bajo el ocaso en medio de nada. Nada sino una gran bóveda vacía y una llanura árida cuyos límites se pierden en lo indefinido. No sé desde cuándo soy parte de esta procesión lúgubre de grandes y diversos seres antropomórficos que sólo mantienen la mirada hacia abajo, sin nunca hablar. Su gran cabeza pareciera haberse ido tornando pesada con los siglos. En algún momento de nuestra marcha pasamos delante de un caserío miserable abandonado y continuamos un tiempo hierático por el sendero, hasta llegar a las ruinas de un arco relativamente estrecho por el cual tuvimos que reacomodarnos para pasar. Ahora ya ha anochecido y pareciera ser yo el único ser con vida entre todos ellos. A lo lejos se ilumina el cielo desde un valle, y al acercarnos el retumbar rítmico delata la actividad de un grupo muy animado de pobladores celebrando en las calles. Desde hace un momento me percibo distinta y a pesar del cansancio, ligera. Ya casi delante del pueblo he descubierto, que el esfuerzo en desear trasladarme basta para que mi cuerpo se desplace de un lugar a otro sin que recuerde exactamente cómo he llegado. Puede que sea esta amnesia debido al esfuerzo de los últimos días o que sea un poder adquirido por el influjo de este grupo del cual temo alejarme -ya que ha sido mi único refugio en lo que puedo recordar, pero siento que debo buscar una respuesta a algo que no sé qué es. Asumo el riesgo de dirigirme sola hacia el poblado.

Aparezco en medio de mi familia -al parecer haciendo fila para recoger raciones de comida. Lucen abatidos. Es mi aldea destruida. Todos se niegan a mirarme, me ignoran. ¿Acaso aquello que custodian con lágrimas entre paños es mi cuerpo? ¿Cómo podría ser si yo estoy aquí?

- Anciana, has de ser extranjera. No te conozco, pero hace un rato que te atreves a mirarme fijamente. Tal vez tú puedas explicarme qué ha sucedido en mi ausencia, por qué ahora puedo trasladarme así.

- Hija, deberás tener paciencia. Fui yo quien te confirió ese poder cuando pasaste delante de mi caserío.

Algo descabellado

Hoy mientras me duchaba, recordé una imagen de mi infancia que me evocó una serie de sensaciones. Inmediatamente sentí mi alma purificarse como una desconocida. Una figurita de álbum de colección para niños dentro de la cama de mis padres mientras cursaba una enfermedad eruptiva. En la primera página *Los albores de la vida* como pequeños y coloridos seres submarinos primitivos. Trilobites, anémonas, y otros celentéreos. Sensaciones de misterio, deslumbramiento, añoranza. De ilusión por conocer nuevos mundos y de protección absoluta, sin sensación del futuro ni de sus preocupaciones. Soñando el presente, cobijado en aquel dormitorio.

Tal vez toda nuestra percepción objetiva de la realidad no sea sino una ilusión. El razonamiento indica que tenemos limitaciones en nuestros instrumentos para recoger la información, para analizarla, y finalmente interpretarla dentro del Todo. Adicionalmente, este procesamiento es perturbado por temores y deseos no racionales ni conscientes que distorsionan el resultado. Reportes de eventos que ocurren sin poder ser explicados por nuestra concepción de la realidad, nos indican que nuestra cosmovisión no funciona y por lo tanto es errónea. Eventos paranormales y prodigios precoces o por lesiones adquiridas. Los desestimamos para descartarlos, y poder continuar con nuestra vida sin perturbaciones.

Si es cierto que debido a las limitaciones de nuestra naturaleza nunca podremos alcanzar la verdad ¿Qué tan descabellado sería vivir como ese niño de 5 años, sin percepción del futuro, ilusionado con fantasías misteriosas y sintiéndose protegido?

Bienaventurado aquel.

Un vacío en la niebla es lo que anhelo. Un refugio que no sea nada sino presencia tuya y mía por toda la eternidad

Si pudiese dirigirme a ti y encontrar lo que me falta.

La incertidumbre me destruye.

duele cada pasaje
cada vacío

recogido
espero lo que no llega

ojo de buey asustado
entraña contraída
nebulosa desgarrada
explosión enlentecida

Fragante, la humedad de la tierra se extiende en el vapor que asciende rosado entre el crepúsculo y la lentitud del silencio. Contenido y forma amalgamados. Espacio y tiempo deformándose entre sí. Divinidad del bosque habitado por ciervos. *Sólo siguiendo la hebra silenciosa que reposa entrarás a la ciudad perdida.*

La penumbra te yergue luminosa como un cepo lascivo sobre mis restos y en ofrenda evertes tus perfumados gajos de chirimoya madura. Seduciéndome en tus oscuros delirios, pretendes transformarme en ofrenda: oficiante marcado de tu antiguo culto. ¿Qué entidad podrá desvanecer para siempre el dolor? ¿Aquellos estremecimientos que emergen recurrentes como susurro entre las grietas? Fueron tantos años sin percatarme, glaucus. Ahora somos amigos y en mi paladar esperas entre sueños la orden. Con enormes raíces hubiese disfrutado ávidamente la ambrosía de la tierra. Aguardo un tifón para esparcirme anhelante bajo los mares.

Con descuido entregas tu mayor acertijo a un niño... Soy un mortal (de *muerte*) con anhelos de eternidades esféricas como la expansión del universo y sin respeto me treparía al árbol del tiempo para lanzar gritos salvajes mientras me balanceo. Si incorpóreo te mirase circunspecto, pasarías candoroso sonriéndome con tu mirada verde. Pero no pienso dejarlo hasta que me duela, pues nos definimos uno al otro como espacio y tiempo. ¡Quiebra mis molduras para adobes y modelemos arcilla con sensaciones! Construyamos a la orilla un gigantesco sacerdote de paja y prendámosle fuego para que inmolado escolte nuestras alabanzas. Hoy la presencia implacable inaugura oficialmente un nuevo ciclo ¿El premio? a cada participante, su propia vida *¡Morituri te salutant!*

¿También este invierno floreció el cerezo? *¡Ja ! los cuernos del venado aún no cayeron.* Llegas con tu moco en la nariz. Tu murmullo apenas perceptible. Y acercándote miras a un lado. Te aleja mi atención. Debo seguirte pero te alejas nuevamente. Siempre tardo en comprender que buscas un paseo de caricias.

Lo desconocido

Hay encuentros de infancia que no podríamos haber concertado ni proyectado en sus repercusiones. Envueltos en aspersiones y arrullos maternos, la orilla recibe lo que mamíferos y grandes aves tomaron prestado. Comunión y recogimiento en horizonte calmo y perpetuo. Como ciclos que no tuvieran fin.

“De pronto mi mano lo tocó y sentí pánico. ¿De dónde venía y qué hacía aquel ahogado bajo el agua? Salí como pude hasta la orilla y clamé por aquel cadáver sumergido al frente nuestro. La multitud nos rodeó asustada hasta que el mar lo arrojó. Quedamos consternados contemplando largamente en silencio. El alivio no duró mucho. Era un lobo de mar enorme. Demasiado grande y parecido a nosotros para no mortificarnos. Sin percatarnos de nuestra torpeza, cavamos desesperados para enterrarlo lo antes posible. Pero el agua no tardó en avanzar y exponerlo nuevamente. Vislumbramos que con fuego podríamos transformarlo en algo inerte. Entre crepitaciones vimos alzarse grandes masas de humo y vapores de una hediondez que no terminaba. Si tan sólo fuese posible regresarlo lejos de la costa para que alguna corriente lo arrastrase a otra playa. Durante horas veinte hombres hicimos nuestro mayor esfuerzo hasta conseguir un bote ...”

El simbolismo irracional se impone a la razón, cuando esta no puede explicarnos la realidad ni aliviarnos de nuestros miedos que sobreviven sepultados. Ningún beneficiado querrá nunca notar lo ridículo de la trama.

Los Amantes de Valdaro

No es contradictorio regocijarse tanto y a la vez cuestionar el grado de realidad de los universos que crea, pues no son atemporales como él -como su propia naturaleza. Sin contradicciones. Tienen un inicio y un final. Y lucen un aspecto que es ilusorio, pues no existe nada entre las pequeñas partículas que los forman, tan espaciadas entre sí por aquella nada. Cada partícula existiendo y dejando de existir secuencialmente tan sólo por su infinita y omnipresente voluntad.

El pequeño Emmanuel comenzó a tener consciencia rudimentaria de su entorno. Desde que recuerda, creció como testigo floreciente producto del amor entre sus padres. Este amor se sentía eterno, pues siempre estaba ahí. Siempre había estado ahí. Era parte de la existencia. Una tarde vio una imagen en internet por la cual se sintió tan atraído que pidió a sus padres un afiche de ella para su habitación. Aunque para su madre resultara macabra, para él tenía mucho sentido. No sabía explicarlo pero tampoco necesitaba hacerlo. Desarrolló leucemia y a los meses falleció. Los padres no pudieron manejar el proceso y de un modo irrecuperable la relación entre ambos se desvaneció. El padre formó una nueva familia de amor con otra mujer y nuevos hijos. La madre dedicó su vida al voluntariado y hasta el momento ha hecho de familias desvalidas su nueva familia. El recuerdo de Emmanuel aún permanece en la memoria de ambos, pero la relación entre ellos ahora pareciera más un relato que algo que realmente vivieron.

No me gusta mandar. Me siento incómodo. Concentrándome puedo lograr que lo que me indiquen quede perfecto. Y disfrutar como de ninguna otra cosa el proceso. Déjame ser tu brazo fuerte. La herramienta secreta con que logres tus hazañas. Nada me haría sentir mejor.

La Unidad (Das Narrenschiff)

¿Quiénes somos realmente? Tal vez no lo podamos entender desde nuestra propia condición y por lo tanto, nunca lo sabremos. Pero sí podríamos ir cuestionando aquello dado por cierto.

Hay principios a los cuales nos aferramos porque de ellos depende nuestra sensación de seguridad y de trascendencia. Uno de ellos es el principio de Unidad. Sólo un Dios único puede ser omnipotente. Y una vez proyectada nuestra humanidad en él, tenemos un Dios más predecible en sus conceptos, intenciones y alianzas personales con nosotros -sus leales servidores. Este concepto se fortaleció con la fundación de La Época Moderna, uno de cuyos fundamentos fue la individualidad del ser humano, anhelante de su propio desarrollo personal e igualdad de derechos.

De la naturaleza de Dios no podremos saber nada.

Pero al menos cada uno de nosotros ha crecido siempre acompañado de sí mismo, cuidándose y siendo cobijado en su propio y querido cuerpo, desde siempre.

Un cuerpo que es un organismo multicelular. Conformado por billones de células que no solemos considerar. Son los anónimos obreros a quienes explotamos sin conocimiento de su existencia individual. ¿No le correspondería a cada una el mismo derecho de individualidad y reconocimiento que a cualquier cigoto humano, a quién otorgamos los derechos de toda una persona? Pero entonces ¿de quién sería el cuerpo? ¿Tendríamos que declarar derechos diferenciados de usufructo? Las partes más ninguneadas ¿exigirían mayor participación de los placeres de la vida? La situación sería más complicada al descubrirse el secreto mejor guardado: ninguna de nuestras células es una unidad. Hace millones de años la vida en el planeta no se extendía porque las primitivas células no lograban obtener energía suficiente. El oxígeno era una gran fuente, pero su naturaleza oxidante resultaba mortal para ellas. Unos microorganismos más pequeños (que ahora llamamos mitocondrias) sí podían obtener la energía del oxígeno sin dañarse, pero carecían del resto de infraestructura y recursos. En algún momento se produjo el ingreso de las mitocondrias al interior de las células primitivas, resultando ambas compatibles y complementarias. La nueva fórmula simbiótica tuvo tanto éxito, que ahora son la forma de vida predominante en el planeta. ¿Y cómo cualquiera de nosotros o de estos microorganismos binarios podría reclamar cualquier derecho sobre un cuerpo, cuando ya no es el suyo? Cada molécula que conforma nuestro cuerpo sólo permanece como parte de él un tiempo determinado que según el tipo de tejido, varía de meses a años. El cuerpo que usamos y que nunca es el mismo, está construido con átomos provenientes de otros seres vivos, que debemos ingerir permanentemente para reparar las moléculas dañadas que eliminamos. Estos átomos no provienen de este planeta. Su formación

requirió tal cantidad de energía, que sólo pudieron formarse en estrellas tan grandes y antiguas, que ahora no existen. Pareciera que no queda mucho en qué apoyar nuestra necesidad de pertenencia.

Al menos tenemos nuestra percepción interna de sentirnos “yo mismo”.

La mente de los organismos ha ido incorporando nuevas herramientas para tomar mejores decisiones y aumentar sus posibilidades de supervivencia. Primero surgió el modo instintivo para satisfacer necesidades básicas con toma de decisiones simples. Luego los animales más complejos (como los mamíferos) incorporaron el modo emotivo, que permitió manejar muchas más variables en el procesamiento. Su sustrato son las emociones y corresponde en la mente humana a lo que llamamos el inconsciente. Si tomamos en cuenta que los mamíferos existen desde hace 65 millones de años, los homínidos desde hace 5 millones de años, y nuestra especie desde hace unos 100,000 años, resulta evidente atribuir nuestra mayor actividad mental a procesos emocionales e inconscientes que han logrado optimizar su funcionamiento durante decenas de millones de años. El modo racional y la conciencia han surgido tan recientemente que a diferencia de los anteriores, aún no se ha podido correlacionarlos morfológicamente en el cerebro. Sin embargo, es justamente en esta parte de la mente, que se genera la sensación consciente que tiene cada uno de nosotros de ser “sí mismo”. Desde ella, percibimos que esta parte es toda nuestra mente, y que no somos otra cosa que lo que es ella. Todo aquello no muy definido, incomprensible y que muchas veces se opone a lo aceptado, no lo reconocemos como parte nuestra. Los estudios clínicos de la escuela psicoanalítica de Jung lograron identificar que justamente esta parte de la mente, es la que envía directrices que guían el desarrollo pleno de nuestra personalidad, integrándola a nuestro grupo social y a la vida en general. La mente inconsciente se comunica con la conciencia empleando para ello símbolos, que son imágenes cargadas de connotaciones varias y emociones. Estos símbolos llegan a la conciencia a través del recuerdo de los sueños y de las fantasías diurnas. Desde la antigüedad, las religiones han tomado los símbolos comunes a nuestra especie y han institucionalizado los actos simbólicos (ritos) que contribuyen al desarrollo de cada miembro. El psicoanálisis ha logrado descifrar los patrones simbólicos comunes e identificar algunas unidades funcionales que conforman el inconsciente, las cuales son representadas en nuestra conciencia “personificadas”. Así fueron desmitificados los fenómenos psíquicos espiritualistas que tuvieron auge en Europa las décadas previas al psicoanálisis. Los supuestos “guías espirituales” resultaron no ser sino estas representaciones personificadas del inconsciente. Sin embargo, muchos fenómenos en los que se presentaba una inusual pero marcada relación simbólica con la psique inconsciente, no pudieron ser explicados y quedaron como futuros campos de investigación. Cierta vez, estando Jung enardecido por las constantes contrarias de Freud, se produjo un gran estruendo en el ambiente donde ellos estaban. Jung le explicó a Freud que al parecer se había tratado de un fenómeno paranormal espontáneo, producto de su propia ira y para confirmarlo intentaría replicarlo de inmediato. Y así ocurrió, para espanto de Freud.

Al morir, Jung estaba leyendo en su casa a orillas del lago de Zurich y un rayo partió el árbol bajo el cual solía descansar.

Si no llegamos a demostrar que aquellas “personificaciones” de nuestra propia mente, son entidades diferentes a nosotros con las cuales compartimos esta existencia -como cada una de las células de nuestro cuerpo comparte con sus respectivas mitocondrias, al menos sabremos que nuestra mente (como el cuerpo que consideramos nuestro) dista mucho de ser una unidad. Sabremos entonces, quiénes no somos realmente.

La avenida del Sol

Proveníamos de una trama que ahora no puedo recordar, caminando por una avenida de doble sentido con eventuales vehículos pasando rápidamente. Era una zona semi-industrial, sin peatones ni casas. Por la calzada opuesta, una loma y arbustos con cercos y muros. Caminábamos por la acera en el mismo sentido en que el Sol descendía al atardecer inusualmente luminoso, con un par de delgados bastones amarillos cada uno. Con andar brioso y monárquico, exclamé feliz por ambos: “¡Nunca he sido más feliz hacia la luz con mis bastones!” Bajé la mirada y vi cómo reflejaban rayos de luz. Volteé a mirarte y me sorprendió verte rezagada, como poco convencida y decepcionada. “¡Claro que contigo a mi lado!” añadí - y se me cayó un bastón. Me arrodillé para recogerlo y súbitamente entendí todo. Quebrado, me sentí un niño y exploté en un llanto desconsolado: “No quiero perderte, no soy nada sin ti”. Me apoyaste contra tu cuerpo y acariciabas mis cabellos, mientras yo repetía lo mismo.

Del extremo Este

Sí, era una pareja de vecinos de la otra cuadra -que no conocíamos. Nos recibieron en la rampa de su cochera -entre la vereda y la pista, y ahí compartieron con nosotros su preciada experiencia. Él regresó del interior con un dispositivo y nos echamos boca arriba en la rampa. Los rayos de sol del extremo Este de la calle, atravesaban diagonalmente el follaje del exterior de las casas y caían sobre nosotros -que gozosos, permanecíamos con los ojos cerrados - formando un solo bloque luminoso.

Como aquel círculo cuyo centro puede ser cualquier punto

Como una bola de helado testigo de la locura mientras flota en una taza con chocolate caliente
¿qué sucederá con aquellas certezas que estuvieron siempre presentes como ilusiones?
Tal vez sean tragadas entre jadeos por algunos cerdos como antes lo han sido

¿Es la hora del culto a la diosa?

-tiene una manera encantadora de entrar tan resuelta y silenciosa que resulta indecente
Regresas con tu mirada transparente, con tus cabellos deshojados y moretones sonriendo
muda, ignorando como un ídolo lo que te han hecho y ya no sé qué sentir

La vida es maravillosa y borbotea a plenitud perversamente inmoral, como la propia divinidad
dual vagando sin tiempo para siempre incomprendida.
Tal vez hoy dibuje toda la tarde bajo la mesa del comedor y espere la visita de los recuerdos
dentro del armario.

Será un recordatorio siempre-presente a lo imprevisible

A lo burdo

A mi falta de control sobre la realidad
que ríe interminablemente por la gran broma

Ya sin verdad

Nada malo ni bueno,
sin creador ni límites, dispersos en lo relativo
sin eternidad, en un espacio-tiempo insustancial-finito-imprecisable
cautivos en un cuerpo prestado, construido de apropiaciones
cuestionando si nuestro nombre sea acaso legión

Seguiremos riendo y bailando en el vacío, mientras nos aferremos a lo inmediato
como tal vez nunca debimos dejar de hacer

Da Chump anegada en el sin sentido presentada como verdad: montaña de desperdicios,
apropiada por especuladores y reyesuelos.

Citas de Mircea

"...hay algunos comportamientos religiosos que son específicos de las civilizaciones de cazadores: la muerte del animal constituye un rito, lo que implica la creencia de que el Señor de los animales vela para que el cazador mate tan sólo en la medida en que le es necesario para alimentarse, y que el alimento no se desperdicie; los huesos, especialmente el cráneo, tienen un considerable valor ritual (probablemente porque se cree que contienen el alma o la vida del animal y que el Señor de las fieras hará crecer una carne nueva en aquellos huesos). De ahí que se depositen el cráneo y los huesos largos en lugares elevados o en las ramas de los árboles; algunos pueblos tienen la costumbre de enviar el alma del animal muerto a su patria espiritual".

(M. Eliade, Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas Vol. I, 2004)

Avanzo cortando el aire acondicionado entre los pasillos a medida que "Staying Alive" revive sensaciones tan agradables (¡hace tanto que solía bailar!). Lanzo al azar un empaquetado de cuadril dentro del carrito -cuando recuerdo que ya están por abrir el Jockey. ¡Debo llegar temprano para coger lo mejor, pues hoy inician el tres por uno en Ripley!

"...la experiencia extática como tal y como fenómeno original es un rasgo constitutivo de la condición humana; no podemos imaginarnos una época en la que el hombre no soñara o no tuviera ensoñaciones, no cayera en trance -esa pérdida de conciencia que se considera como un viaje del alma al más allá. Lo que ha cambiado es la interpretación de la experiencia y el valor que se le ha atribuido."

(M. Eliade, Historia de las Creencias y de las Ideas Religiosas Vol. I, 2004)

Este verano ha sido especial para Eleusis. Toda su vida estuvo bajo el resguardo de una institución que la protegió fuera de casa, pero nunca lo percibió hasta ahora -que está por empezar la universidad. El viernes repitió la combinación que le invitó Dionisia la semana pasada. Recuerda el retumbar rítmico de su pecho, mientras visualizaba las melodías y sentía ser una con las luces y con toda la gente bailando. Recuerda haber salido y tenido sexo maravilloso con alguien; aunque no recuerda exactamente con quién. Sí, sí. Su abuela paterna cree que es una pérdida, pero felizmente sus padres no le dan mucha importancia a sus habladurías. Finalmente la paz, vitalidad y comunión que la acompañan residualmente después de esos fines de semana, no necesitan ninguna justificación...

Poeia fue asesinada mientras los druidas recibían a sus ancestros y Occidente se embriagaba.

Renacerá, pero nunca más donde la mataron.

Tu ambición es la más grande y tus “rescates” seducen al más justo. ¿Quién puede enfrentarte sin ser destruido por los mismos súbditos a quienes tú sometes, Señor? Deshacerme de ti sería más difícil que de un cadáver en la gran ciudad. Deberé elegir con tanto cuidado -que no pierda las llaves de tu encierro.

¡Porque somos muchos y llevaremos los cerdos al abismo!

Hagamos de ti un monstruo, la bestia-magnífica del reino-olvidado que reduzca y asimile al implacable justiciero.

En un escenario vacío en el cual se materializan emociones desplegando sus ritos, navega noches y días sostenido por las profundidades bajo los astros silenciosos.

¿Qué es, además del reflejo fugaz de las representaciones?

La blanda lengua entre tantos dientes no lo dirá.

Oráculo

Palabras y cantos distraen a quien pronuncia y engañan a quien escucha.
Extraídas del aire transportaron psicopompos y sanaron, levantaron recintos consagrados,
y antes refundaron las cuatro esquinas del mundo, conjurando tiempos primordiales sin
deterioro ni muerte.

*Dientes cayeron de aquellos cráneos calcinados en desiertos olvidados de ambiciones
absurdas. Ya sin eco rodeadas de nada, resonaron vacías nuestras esperanzas perdidas*

Procesión

Un leve descenso térmico y un poco de nubosidad permiten el retorno desde tan lejos de los efluvios no evidentes. Entidades migratorias. Mensajes cifrados para sentir. Recuerdos para la renovación. Preparación para el regocijo y la liberación. Del viaje de una fragancia.

Sólo un receptáculo

Uno de innumerables breves testigos del flujo inevitable
Ni meandro abisal que lento desgasta ni arena delezpada de gruta sumergida
Ambos y ninguno para un instante de conciencia
Ni partículas de agua oceánica ni masas de aire caliente sino
bruma ascendente pantalla de relámpagos al despuntar el día
siempre al horizonte tras el poniente de tantas vidas anheladas que tuve que tendré
antes de devolver a las alturas las profundidades y lo desconocido
lo que siempre fue suyo

del Lúcumo

El tiempo dejó de ser tiempo. Y se manifestó el mundo recién fundado en el que moran los inmortales que siempre retorna para renovarnos. Y celebró mi retorno a casa. En el aire, entre las hojas, bajo las moles. Fui reposado y ungido por la neblina, los olores, el silencio. Espórulas. Anteridios. Arquegonios. Todas notas de un canto eterno.

La renuncia lenta y dolorosa -aceptación de lo inevitable
de lo imprescindible y lo vergonzoso
permite un insospechado renacimiento
desasido de posesión u orgullo
¿entonces?

Soy la reina del rocío que baja como lengua a saludarte
Y patitos como un tren, ríen en coro sin saberlo

Rigoberto

Bromeábamos con Marianita a cruzar miradas silenciosas, cuando lo descubrí en el borde de mi taza. Usualmente las moscas me molestan. Sólo me ocupo de ellas cuando debo alimentar a Clarita. Era más pequeño que una mosca y no llegaba a ser mosquita del vinagre, pero tenía esa mirada simpática de ojitos rojos. Estaba directamente orientado hacia mí, así que durante un instante le presté atención y de alguna manera supe su nombre. Mirándome, se frotó las patas delanteras y le dije a Marianita: “Su nombre es Rigoberto y quiere que seamos amigos. Dice tener grandes planes para nosotros”. Yo le ofrecí subir al taller para que me acompañase a pintar. Me levanté porque era mi turno para lavar mis utensilios del desayuno. Marianita creía que yo bromeaba, por lo cual le tuve que pedir a Rigoberto: “Espérame aquí un momento, por favor”. Regresé de lavar y terminé de tomar mi café. Cuando bajé la taza sobre la mesa, Rigoberto seguía exactamente en el mismo lugar. Era el turno de Marianita. Terminó de lavar y se fue a jugar con Renán. Mientras pensaba qué hacer, caminé al otro lado de la cocina y noté que Malú limpiaba la mesa. Le pedí que no moviese mi tasa y que tuviera cuidado, explicándole la razón. Me miró con fastidio y noté que Rigoberto se ponía a un lado, así que aproveché para lavar mi taza. Cuando regresé, todavía no sabía qué haríamos. Acerqué mi mano y se subió. Me sentí privilegiado y le tomé una foto.

Afuera hacía frío y un poco de viento, motivos para asustarse o perder la concentración con una cabecita tan pequeña. Además no tendría nada para comer en el taller. Intenté dejarlo en el servilletero, pero regresó a mi mano. Bueno... dejaría la puerta abierta por si quisiera salir. Lo acerqué cobijándolo con mi cuerpo y subimos por la escalera de caracol hasta el tercer piso. Casi me caigo al abrir la puerta. Entramos y prendí la computadora. Sobre mi mano, Rigoberto se limpiaba admirablemente las alas mientras yo pensaba. Estaba por explicarle que tendría que dejarlo en el borde del cuadro para poder pintar, pero echó a volar. A pesar de la pena, secretamente me sentí aliviado. No sé qué hubiese hecho, si Rigoberto hubiese aceptado mirarme mientras pintaba.

Reposo escondite

habitan sumergidas en imágenes sagradas
melodías emergidas del silencio
en su ascenso perfumado bajo el agua

Opinarán bulliciosos sobre aquello que se mantiene velado para enfrentarse poseídos entre sí. El verbo ordenará sometimientos. Opciones y desgarros nutrirán organismos con el goce de perversiones no carnales.

Podría ser plenamente, aquí y ahora. Tomar sólo alguno, de los componentes. Mediarlo por interactivas, reconstrucciones mentales. Estar casi, en otro lugar y época. Y el efluvio desbordante de aquel mar para mí, confluencia de tesoros amorales de tan distintos territorios. O podría ser cualquier secuencia a demanda de las anteriores, sin tomar siquiera conciencia de lo que ocurre. Así podría ser de maravilloso, si no me interpusiera tanto. Pero así debe ser, y tal vez yo trate de evitarlo.

Cada párrafo trata sobre un aspecto de la realidad:

El primero tal vez sea mi mundo de ensoñación, pero intenta representar el mundo espiritual del bien. Es una imagen submarina.

El segundo, el mundo de la superficie con su destino fijado por la divinidad. La imposibilidad de los humanos para comprender la realidad. Explotación de clases. Prejuicio y soberbia, intolerancia y prepotencia, guerras por la ambición de territorios, riquezas y esclavos. Ostentosa vanidad y poder.

El tercero, nuestra relación con el mundo. Una distinta manera según la propia naturaleza de cada uno. Las funciones conscientes. La primera idealizada, una relación directa imposible que apenas vislumbran los sensoriales y amorales tipo extrovertido perceptivo. Segunda, la

condición humana que sólo puede identificar algunos aspectos. Tercera, aquella que como yo -reconstruye la realidad en un modelo abstracto y mediante él interacciona indirectamente con ella. Finalmente, la omisión de toda percepción externa. El inconsciente. Jung lo presentó como un escenario sin lugar para la moral, en el cual podemos tener acceso a elementos misteriosos, propios y compartidos: nuestra actividad inconsciente personal y sus símbolos, el inconsciente colectivo y los arquetipos, fenómenos paranormales y sincronicidad, la comunicación con lo divino. La predominancia del inconsciente llevaría a la locura. Dejar fluir intuitivamente todo aquello que conduce al desarrollo de un individuo armonioso -resultado de la conjunción entre el inconsciente y la filogenéticamente reciente conciencia -sería maravilloso, pues podríamos atribuirle no sólo el sentido de nuestra existencia, sino el de toda la creación. Somos un prototipo que hasta ahora presenta problemas de integración, pero podemos conservar el sentido intentando superar la prueba.

Es porque ingresas en mí como en un templo consagrada, que te unjo de ternura y custodias mis debilidades.

Un gran ojo líquido entre tus intersticios y exhalaciones
un agujero negro incorporando aquello inconmensurable que no se puede registrar -
condenado a reventar en plenitud de goce por sus excesos.

Bendita eres, y admirable
cuando escapas entre mis dedos y vuelves a ti
oropéndola de encaje enramado, insible
porque no eres y sin embargo hueles a ti.

Ojalá sea mi sangre la única sangre
mi dolor el único dolor
el que decanten estos muros resplandecientes
translúcidos sin mentira alguna ni traición
para alojarte eternamente en mi seno
y posar nuestra mirada donde nos lleve el espíritu

Y será necesario que seas lo suficientemente hermosa para quedar prisionera de ti misma, lo suficientemente brillante para quedar atrapado en edificaciones intelectuales, lo suficientemente emotiva para ser arrastrada por corrientes majestuosas y destructivas. Lo suficientemente maltratado para intentar redimirte durante toda tu vida. Para demostrar que sí eres lo que te dijeron que no eras, para vengarte de quienes te humillaron cuando estabas desprotegida. Sí. Será necesario que pierdas la noción de lo que realmente sucede. Pero fundamentalmente, quedarás fraccionado para experimentar en el vacío la desolación y el sin sentido. Hacia fuera separado del resto, compuesto hacia dentro de naturalezas opuestas. Será necesario, que sean lo suficientemente hermosas para quedar prisioneras de sí mismas, lo suficientemente brillantes para quedar atrapados en edificaciones intelectuales, lo suficientemente emotivas para ser arrastradas por corrientes majestuosas y destructivas. Lo suficientemente maltratados para intentar redimirse durante toda su vida. Para demostrar que sí son lo que les dijeron que no eran, para vengarse de quienes los humillaron cuando estaban desprotegidos. Sí. Será necesario que pierdan la noción de lo que realmente sucede. Y así, en cada una de ustedes germinará una pequeña consciencia de sí misma, que irá creciendo con el dolor -por sus incapacidades ante lo inevitable.

Las revelaciones de Sor María Juana

I

La sensación resultante de existir en cada preciso instante del presente, es distinta
percepción ser ahora
experiencia

cuando la mente es (a los 4 años) (conciencia), que cuando es adulta (CONCIENCIA).
(INCONCIENCIA) (INCONCIENCIA)

Al disminuir el porcentaje de conciencia, la resultante es similar a la de 4 años, porque queda activo un conjunto de circuitos similar a los de entonces.

A esa edad la experiencia de ser, es mágica. De adulto la experiencia de ser es lógico-racional
onírica objetiva
totalmente subjetiva

II

Sin nuestra cara, sin nuestro cuerpo, sin nuestras características de personalidad, sin carrera, posesiones ni posición social, ¿Quiénes seríamos?

III

Nostalgia de lo perdido. De lo que volveremos a ser y tratamos de recuperar (éxtasis) o de deshacernos (aturdimiento de la conciencia individual) con distintos recursos (sustancias, arte, sexo, rituales, sobrecarga de actividades).

Una parte de la divinidad interacciona con otra de sus muchas partes en uno de sus procesos de existencia e interacción constantes. De la interacción de la parte llamada “materia” con la parte llamada “espíritu” surge una interfase llamada “realidad” que existe mientras interaccionan las dos partes. Y nunca la misma. Ambas partes se van fragmentando para posibilitar el proceso. De la interacción entre los segmentos “espirituales” y “materiales” surgen los individuos. Desde el punto de vista de la materia, los organismos vivos. Desde el punto de vista del espíritu, la conciencia individual y su concepto de dualidad y sensación de confinamiento. Las partes del todo fraccionado, seguirán el proceso de interacción hasta que cada fracción se reunifique con su parte, en su debido momento. La existencia para el individuo, es circunstancial y transitoria. El propósito de esta interacción para la divinidad, es ser. Ser lo que es y seguirá siendo. Porque *es* el Ser. El propósito para los individuos, es tener la experiencia única. Ser, lo que es-y-no-seguirá siendo. No hay otro. Sólo ser. Sin ningún propósito. Eso le daría la inmediatez y el sentido del momento vivido a cada instante, y eso - sin proponérselo, sería el mejor propósito. Sólo en la conciencia individual se puede experimentar la dualidad: inicio-fín, bueno-malo, placer-dolor, vida-muerte, bello-feo, femenino-masculino, amor-odio, creación-destrucción. ¿Podría haber mejores propósitos para cada participante?

La mejor decisión para un individuo sería aprovechar al máximo su oportunidad. O renunciar decididamente a ella.

(en sueños me percaté que aquella dimensión divina del “Sí-mismo” que describía Jung -y que me parecía inverosímil aceptar, encaja perfectamente en este modelo revelado)

IV

“El recuerdo de aquellas sensaciones especiales durante tu niñez, olvidadas como algo perdido para siempre, no tendría por qué ser nostálgico y desolador, pues aquellos sentimientos

continúan siendo parte de tu naturaleza, y están vivos para emerger cada vez que tú lo permitas.”

Una idea abstracta manejada con el intelecto, es siempre una experiencia marginal, impersonal, y se mantiene sólo como una posibilidad entre otras. Pero la idea que llega a ser vivida, experimentada desde el centro mismo de todo tu ser, se acompaña de aquella certeza de lo real que no requiere más demostración.

“Somos incontables componentes que sólo podemos encontrar el regocijo absoluto en nuestro retorno a la unidad, en nuestra comunión. Ábrete y acéptanos en armonía como todos hacemos: entidades creadoras como de la destrucción, estados de amor como de la desolación, todo tipo de partículas, pensamientos, sentimientos, presentes pasados futuros, todos en uno: en un solo gozo.”

“No es posible acceder a más de lo que tu naturaleza permite; pero es precisamente ahí dónde debes vislumbrar la respuesta. Un estado inferior de comprensión es amoral. No hay diferenciación y todo puede coexistir sin contradicciones en una mente diseñada para ello (no hay bien ni mal). Tu estado sólo comprende dualidades y moralmente, sólo contradicciones (bien y mal se oponen y excluyen). Por ello no hallas justicia y maldices a la divinidad. No te es posible comprender un estado supramoral, en el cual pueden coexistir en armonía las aparentes contradicciones (bien y mal no se excluyen, son una unidad).”

“Todo está bien como está. Te hubiese aprovechado tanto escuchar esto antes. Pero eres humano, y tu punto de vista no puede sino centrarse en ti. Todos aportan al equilibrio: quienes sufren, quienes agreden. Dentro del todo, quienes promueven el bien o el mal, sin saberlo -se obligan mutuamente en sus respectivas acciones.”

Demonio: no eres la amenaza desconocida a la que debo odiar y temer, sino parte de lo que puedo reconocer y amar como complementario de la unidad. Ya no más miedo y espanto, injusticia, desolación, vacío, absurdo.

“A la certeza del místico, queda toda la teología como desbaste de piedra a sus pies.”

Un elegido

Ya fui elegido predilecto de la divinidad única. Un talento excepcional predestinado al triunfo.

Un guerrero inmortal, salvador de moribundos y heridos.

Pero hoy finalmente, soy nada.

Alguien que ha requerido ser revolcado por el sin sentido, y ser tragado por el vacío para empezar a mirar, desde la oscuridad. Que rendido ante lo inevitable, regresa de la muerte para un nuevo giro del espiral de destino ignorado.

Llego con el cráneo y el pecho expuestos.

Entre escombros y porvenires. Aquí estoy.

El niño de la cripta del lago

Un misterio maldecible permitió que germinaras a oscuras
estirándote escuálido, translúcido hacia lo que aparentaba ser luz
Sobras de afecto y adulaciones borraron tu propósito, y revolviéndote extenuado
apagaste marchito esa falta que nunca lograste entender

Efluvios

Cada uno de nosotros toma acciones que cree propias, ignorante de ser un inquilino más de aquel cuerpo. No todos ellos poseen conciencia. Pero quienes la tienen, se atribuyen la imagen resultante de todas las veladuras superpuestas en el vitral.

Como los efluvios de una existencia mítica previa, que proporcionaron -al menos durante decenas de miles de años, la certeza a sistemas religiosos y filosóficos de lo más variados. Proporcionaron a cada individuo la certeza de ser obra de la divinidad, parte de una creación en la cual todos eran hermanos y partícipes del equilibrio del todo. Cada experiencia y acto de la vida misma era un misterio sagrado, incomprendible, trascendente, que no requería un propósito para justificarla. Una conciencia grupal bastaba para la plenitud. Pero la emergencia de la conciencia individual era inexorable. Su consecuencia fue la duda, el miedo, y la pérdida de comunión con todo: un completo aislamiento de la individualidad y el despropósito de la propia existencia. El único ser en el cosmos, es Pim demente, chapoteando en el lodo, extraviado de Godot. Pero ¿cómo extraer de las profundidades una perla negra, sin arriesgar la vida en ello?

Crecí en un país inadvertido, diferido de la modernidad, criticando la indiferencia al prójimo, la división de la familia, y el paganismo de las sociedades avanzadas. Menos de cuarenta años bastaron para desvanecer aquellas diferencias. La mitad de mis compañeros de juventud se desperdigó por el mundo. Es cuestión de tiempo que terminen perdiendo tierra, ancestros, cultura, y dioses, si es que aún no se avergüenzan de sus propias creencias. Y sus hijos seguirán este nuevo modo de vida global, desperdigándose desarraigados como Pim. Entiendo que convenga y haya sido diseñado por los amos de nuestras haciendas. No adaptarse sería una condena inevitable. Pero está sucediendo demasiado rápido. Una humanidad a la suerte de su propia individualidad, con el único propósito biológico del oportunismo -por el cual todo se justifica. Y seguimos creyendo que las decisiones las tomamos nosotros mismos, cuando a veces las toma el organismo regido por moléculas genéticas y otras, aquellas pocas entidades a quienes hemos dado demasiados nombres: divinidades, demonios, elementales, entes, almas perdidas o esclavizadas, chullachakis, arquetipos, núcleos de complejos constelados, escisiones neuróticas, personalidades múltiples, personajes dobles de Kafka-Dostoievski-Moravia, personajes múltiples de César Calvo. Desde el inicio nos hemos tratado de liberar definitivamente de ellos, e independientemente de nuestros credos o sistemas filosóficos, no hemos podido. Todo nos señala a engastar la conciencia en su complemento opuesto -

justamente en contra de todas las oportunas interferencias, para retornar enojados a nuestro añorado origen. Tantos poetas no han podido soportar las atrocidades.

Silencio

Humedad desvaneciéndose en la sal, en propósitos ajenos, en carcajadas desvariadas. Necesito expandirme en profundidades sin tiempo. Ser restaurado en mi encuentro con la inmensidad. Y retornar algún día sonriente con evidencias de fascinación naufragada.

¿Qué hacen aquellos hijos de la máquina entreviendo nuestras cumbres veladas? Cuántas veces creí ser como quienes hablaban y no busqué entre las hojas o en el viento -para que se cumpliera lo que está señalado. Sólo era posible asimilarlo con las entrañas. Ensueños. Sin mayor entendimiento. Desconociendo mayormente.

Una pequeña contradicción debería bastar para delatar una completa incongruencia. Pero es terrible permanecer en incertidumbre. Para que se cumpliera. Una palabra tuya bastaría para sanarlo.

Recién percibo las cosas que se agencia este cuerpo en mi ausencia. Sus delicias y afectos. Sus odios y venganzas. También pactos y voces opinando dentro de él. Aún no sé cuáles me correspondan. Y este dolor de cabeza detrás del ojo izquierdo.

¿De quién es la creciente nostalgia de regresar a donde pertenezco? Sólo percibimos selectivamente. Inundados de nuestros sentimientos más íntimos desde el mismo fondo que provienen nuestras certezas. Aquel dentro y fuera de todo lo existente. Tan sólo símbolos de inacabables connotaciones.

Luna

Ese cuerpo que habitas te mantiene suspendida en la inconsciencia, destinado a sus invocaciones nocturnas y acicalamientos. Pero vuelves por momentos a mirarme nuevamente a los ojos, y a cerrarlos deleitada.

Mi intelecto sólo justifica impulsos implacables. Imperceptibles. Ya no vendrán quienes veníamos los domingos a orinar al parque. Y la serpiente de la niña se arrojó desde su asiento. Esta noche de cólico viajé replegado como vine. Y así deseo regresar al arena bajo la espuma. Para partir con la penúltima luz.

¿Qué edad tiene tu hijita? Diez años ¿Y es tranquila? Sí. Le gusta estudiar. Mi tía viene a llevarla con sus primas, pero ella prefiere quedarse haciendo sus cosas. ¿Y se queda sola hasta que tú llegas? La movilidad la trae del colegio y ahí se queda, haciendo sus tareas. ¿Dónde viven? En un cuarto del tercer piso de una casa. La señora que trabajó aquí antes, tiene una amiga de provincia que cuando era joven, vino a visitar a su hermano que vivía en una pensión. Él estaba saliendo en ese preciso momento, así que le pidió que lo esperara un rato. Pero se encontró con unos amigos y se puso a tomar. Cuando llegó en la madrugada, habían violado a su hermana en la pensión. Nunca supieron quién fue. Al poco tiempo el hermano murió en un accidente de tránsito y la muchacha notó que había quedado embarazada. Un día despertó. Su hermano estaba sentado a los pies de su cama. Le dijo llorando que se arrepentía mucho de haberla hecho venir. Que era el culpable de todo lo que a ella le había sucedido. Pero ella lo quería mucho, y le explicó que no tenía culpa de nada. Eso sucedió dos veces. Ella lo liberó de toda responsabilidad, y él no volvió a aparecer. Encárgale a la dueña de la casa que esté pendiente de tu hijita. Sí, ya lo hice. Yo trabajé cuatro años ahí para la dueña. ¿Y tienen alguna mascota? A mi hijita le gustan mucho los animales. Teníamos un gatito. Ella regresaba del colegio con la ilusión de verlo y pasaba todas las tardes con él. Pero algún vecino le dio bocado y murió. El veterinario nos dijo que ya no se podía hacer nada. Mi hijita lloró mucho. Como tres meses. Yo tenía que llevarla al parque para que se distrajera. Ella hasta ahora va al parque a visitarlo. ¿Y hace cuánto fue eso? Hace ya como un año.

Gran Visionario

Gran visionario, quien funda y reparte algo dentro de un sistema, sistema que declara todo lo demás no válido y lo defiende con los mayores recursos. Surge una cofradía entre sus miembros. Los médicos fundadores de clínicas exitosas, pedían alrededor del 50% de los honorarios por cada cirugía a los nuevos cirujanos. Los que permitían el ingreso de camiones a La Parada hacían lo mismo, tanto como los que descargaban el contenido. Y los negritos del Carmen no necesitaban trabajar, porque alquilaban sus chacras a los inmigrantes de la sierra. Inadvertidamente, la conciencia de cada quien se apaga cuando algo mejora su calidad de vida. Lo cual no nos hace malas personas. Mientras, los pescaditos no cesan de chasquear sus bocas mudas cuando nos acercamos al estanque.

Legión

Una medusa, un fauno, un berserker, desclasificadas entidades ancestrales, una sacerdotisa, una puta. Todos en pos del timón. Ego sólo se percibe a sí mismo en su stultífera navis. En perpetuo embeleso pero avergonzado de su naufragio. No la verdad sino cómo la percibo.

¿Qué edad es esta, en la que ya puedo saber si logré mis anhelos? Si caminaré cargando del cuello reencuentros imposibles, destinos sin retorno. De obligaciones casi cumplidas y oportunidades para disolver la conciencia. Negaciones. Descreimientos. Apropiaciones del sentido de otros. Vicios sublimes que lapiden lo que queda.

El universo físico es la oposición a las leyes físicas. La organización se opone a la entropía. Sin embargo, la organización halla su mayor complejidad en la vida -que consiste tan sólo en el intento de perpetuación de un modelo a pesar de las contingencias. Un modelo conceptual -no físico, pues las moléculas del cual está hecho se renuevan permanentemente. Su comando básico es perpetuarse a cualquier costo, ignorando cualquier otro tipo de elemento distinto a él. La complejidad y el desafío a la entropía, aumentan con los sistemas sociales. El caos inicial, se termina individualizando en pequeñas porciones aisladas que compiten entre sí. El desarrollo de la individualidad humana, se da gracias al reconocimiento del otro como extraño y a la posesión en exclusividad de bienes para sí. Podría llamársele egoísmo. Pequeñas porciones aisladas que compiten luego entre sí, ya como entidades sociales. Y no dotadas de ninguna cualidad física ni tangible, aparecen sin ningún tipo de evidencia los ideales y valores, como una nueva fuerza opositora al opositor anterior, negando su principio básico de vida natural y exigiendo la disolución de todo tipo de individualidad, en nombre de un retorno al magma inicial -ya no irreconocible caos, sino mar de identidades, pretendiendo una comunidad universal, integrada sin límites. ¿Y aquellos dañados, cobijados por la venganza y la negación, seducidos con redención ególatra y poderío? ¿O los fallidos intentos de una emergente conciencia racional, de primar sobre su fuente vital, salvaje, dual, paradójica? Sí. Esto puede ser un mero azar. O un fascinante propósito inexpugnable.

Así estito será

Sus hogares son canibalizados, pero agradecidamente transubstanciamos ese horror en altruismo e inspiración para el trabajo comunal solidario. Tras años de búsqueda, se logró rastrear maravillosos neo-nicotinoides, como causa de su alarmante disminución global. Dentro de la oscuridad de la colmena, aquellos grandes ojos compuestos y amenazadores movimientos y zumbidos, evocarían experiencias demoníacas. Un altruismo y terror no mencionados en escrituras sagradas. El espíritu revela a místicos de disímiles cultos, que nada se muestra como realmente es, sino como mejor lo puede comprender cada uno. Será tal vez la diosa de la Old Religion, Gaia, el arquetipo del *Ánima*, el universo paradójico y dual -morada de espíritus ancestrales, en el cual los opuestos no se contradicen sino afirman recíprocamente; el inagotable origen de la vida -desbordante, salvaje, implacable. Universo no configurado para consideraciones éticas, que no podría ser sino parte de una creación divina -tan enorme e incomprensible, en la cual cada elemento tiene su perfecto lugar y función.

Esta miel de brugmansia rica en escopolamina, debe producir espantosos trastornos intestinales.

- “Te dije que no le compres jamón a ese cholo. Como nadie le compra, todo se le vence. Yo lo he visto refregar con sal un pollo podrido”
(es prudente desconfiar de todos los que sean distintos a uno. Sobre todo, si hay razones para sospechar que son resentidos y envidiosos)

Azar

Es muy probable que azar sea el nombre que damos a las relaciones y causalidades que nuestra capacidad no puede procesar. Y es muy probable que nuestra miseria sea lo que nos impide reconocer en ese azar, una voluntad y conciencia más allá de lo concebible.

Camisa medioeval y chivita

Sí Leonardo. Todas esas gotas que mataste han venido hoy a buscarte.

Comprendo que soy un animal grande y caliente, de piel seca y apestosa por los aceites que emanan de ella. Por ello exhorto la consideración que permita nuestro mutuo reconocimiento.

Podría haber atado a Judas o más aún, implorado al Señor que enjugase su corazón con gracia misericordiosa; pero no podría ya imaginar el destino de toda la humanidad. Quisiera que todos los ángeles hubiesen sido perfectos sin que en ninguno surgiese la sospecha de la injusticia divina ni la envidia o el rencor; pero tampoco podría ya imaginar la gloria de Jesucristo primogénito redentor de toda la creación. ¿Se puede contravenir la propia naturaleza, nuestro llamado más íntimo otorgado por quien infinito ha creado y creará todo? ¿Podría ser alguien castigado por contravenir su designio desde antes que existieran los tiempos?

“Cada receptorante refiriéndose al objeto de un signo, pasa él mismo a ser nuevo signo y así indefinidamente se va construyendo la cultura”. Ninguna de nuestras concepciones cambia la realidad. *Finnegans Wake* sin las experiencias personales, la erudición, y los seis idiomas que dominaba Joyce, resulta en una lectura que no comprende el sentido de ninguna de las frases. No podría llamar a cada lector un creador de la realidad. En grados variables sucede lo mismo en todos los otros tipos de arte: sonoro, visual, performático. No todo arte es para comunicar ni compartir. Dar un nuevo sentido a todo. Redimirse. Hay poesía que nunca debería ser leída. Poesía del abismo al cual lanzar el grito que pudiera arrastrarte con él.

Más allá

Aquel que compadece por sentirse despreciado, te despreciaría con la misma norma que aceptó como verdad al ser juzgado por otros. ¿Quién tendría la fortaleza de aceptar a despreciados y despreciadores sin compadecerlos? Tal vez sólo el amor pudiera. Pero eso ya no es humano.

Aquella pasión

No sabías que podrías lanzar una piedra hasta que viste hacerlo al primero. Aquella pasión que movilizó ese cuerpo, ya no podrás experimentarla jamás.

Atopía

Esta ciudad sin nacionalidad ni muros, anuncia en su portal que está a la entrada de cada casa: “Quien entra aquí, renuncia a toda desesperanza”. Cada noche que llego, puedo ser inmensamente feliz con todo lo que no veo en mi pantalla.

Pero no sólo hay reyesuelos sin reparos en las afueras del mundo; hay monarcas en sus luminosas torres -despreocupados deudores de lo inimaginable.

Silencioso desfile

Es una gran bulla blanca que satura mi entendimiento y espanta todas aquellas connotaciones que precedidas de sus heraldos retornan remotas envueltas de neblina entre las calles de otoño. Ellas traen noticias a mi exilio en la conciencia. Y me buscan en el campanario o voy a su encuentro cuando ascienden entre acantilados.

18 de julio del 2014. Bajé a la cocina y el jardín está maravilloso, húmedo, saturado de color, la tierra oscura y olorosa. La gran bulla es el verano. Ayer finalmente Israel invadió Gaza.

La mayoría de israelíes está contra la élite sionista que ataca Palestina y la mayoría de palestinos, contra el grupo de Hamas que ataca Israel. Por décadas, ambas mayorías vienen perdiendo familiares o propiedades y ni en esa situación han podido hallar una salida. Por décadas y con fines extractivos, grupos de indígenas por todo el mundo vienen siendo asesinados y desposeídos de sus territorios fuera de los cuales mueren. Para ellos no hay solución posible, pues se enfrentan al "progreso" -a la mismísima legalidad de nuestra civilización. Mueren anónimos, sin cobertura de medios. Luego de la decepción moral que siguió a las dos guerras mundiales, la intelectualidad del mundo prometió nunca más repetir aquellas atrocidades. Pero a pesar de los presuntos avances en la "evolución" de la humanidad, nuestras experiencias parecen ser intransferibles y nuestras limitaciones, depender de las circunstancias.

Dejar pasar las oportunidades que se nos ofrecen sería ofensivo. Tomar conciencia de nuestra situación frágil, de aquellos pequeños momentos desapercibidos. Agradecer. Pedir por los necesitados ¿Podríamos hacer más, quienes hoy vivimos tranquilos?

No lo sé.

Es tan obvio como agradecer cada día en la mesa, a seres cuya vida acabamos para perpetuar la nuestra.

Carlos Fernández Huiman

“Tal vez tenga que ver con que escapé de casa a los once años y me vine solo a Lima”

Un verano que daba clases libres en la Escuela Nacional de Bellas Artes vino al taller un muchacho que me mostró sus dos muñones con garfios en vez de manos “¿Qué le parece?” Se ven bien, le dije. "Me han dicho que venga a buscarlo. Fui a otros talleres y nadie quiso recibirme". Conseguí un caballete con tablero y le pedí que fuese trabajando como el resto de alumnos. Cuando regresé, encontré un dibujo excelente. Impresionado, fui con el director: Mira, quiero que exonerés a este chico de la mitad del pago. “¿Y tú por qué quieres joder a la Escuela?” No quiero eso, lo que te pido es que no le cobres la mitad que me corresponde. Y así, terminó el curso de verano. Dadas sus condiciones y su deseo de pintar, lo animé a postular como alumno regular. Ingresó, e hizo su carrera con tan buenas calificaciones, que al terminar lo contrataron como profesor de la Escuela. Es un buen muchacho. Cada vez que me ve, se desvive en atenciones. Porque él trabajaba en una empresa como guardián y encargado de limpieza. Una noche después del horario de trabajo, llegó el ingeniero y le dijo “ven para que me ayudes con esto”. Necesitaba mover unos vidrios muy grandes del almacén. “Agarra fuerte aquí, mientras yo los voy soltando de arriba”. Y al soltarlos pesaron tanto, que cayeron cortándole las arterias. ¿Y cuánto te dio la empresa para compensarte? “Doscientos cuarenta dólares”. ¿Te imaginas? Así que fui directo donde un amigo del poder judicial y le conté del caso. “¿Doscientos cuarenta dólares? ¡A ese muchacho le corresponden mínimo treinta mil!” Llamó a un abogado y le dijo “Quiero que te encargues personalmente de este caso y pidas cuarenta mil dólares”. El proceso tomó su tiempo, pero lograron compensarlo con lo que pidieron. Con ese dinero les puso un negocio a sus padres, y con eso han podido vivir tranquilos.

Niños invitados a mi cumpleaños te sacarán el relleno a golpes

Ella, que se agacha entre dos coches a orinar
Tal vez troce el bastardo cadáver de su marido
Y lo oculte en una valija bajo el fondo del mar

enderoco decorado
cocoroco jilimero
qué podrás decirme tú
que no me haya dicho un pedo

Disuelto

al vaivén de tibias ondulaciones
tapizadas hasta el horizonte en gotas sonoras y luminosas cada una coronada al caer
y aquellas que liberando su frío dulzor en mi boca salada, trasmudan efluidas en melodía y retoce

Tú

Ya muchos se estrujaron a gritos, indistintamente contorsionados entre el arrobo y el deslumbramiento, perjurio y maledicencia, sofocación por la duda perpetua. No lo estropees. Sólo acepta y reposa. Eres tú. Y es lo tuyo.

Sólo deja

(sigue la sombra aunque no veas objeto que la produce)

*Sólo deja que le cuente a tu mirada de niño y tu vida cobrará sentido nuevamente,
repetirás la verdad que te muestre y desearás ofrecer tu vida por ella*

Maravillosamente tierna, locura impenetrada y divina
entre todas permítame la oda, transfórmame en canto
sea que me des la delicia de ser nadie y desplazarme dentro tuyo ardiendo en ella

Alientos y cabelleras distintas llenarían el espacio. Todo sería más claro si por gemación brotaran mis cabezas.

Sólo reúne tus partes dispersas -aquella punta melena y clavos, las carcajadas de la coronación incluso, y desciende para que cargues por el mundo con ellas, haciéndolas parte de ti en jaculatorias. Antes que aprendas a caminar, engulle vorazmente y defeca con ternura y pertenencia para que embelesado puedas dormir y fornicar sin temor a nada.

huevo aragonés
me has llamado al orden
y qué podría hacer yo, sino
observar absorto, el efecto del absynthe

Sin

Los últimos tiempos se basaron en dos principios brillantes: todo lo pasado es obsoleto, destruimos todo hasta la negación. Pim huérfano, desorientado náufrago de fango, sin pasado ni futuro. Sin siquiera una identidad. Transmutada en Sin. En pecado, en vacío.

Hoy shamanes tunguses ocupan Broadway por la neurodiversidad. Sobre dos burros putrefactos Lorca despanzurra el ojo-no-delirante de Dalí atragantado por saltamontes mientras interminables hormigas de Cadaqués invaden sus orificios y Gala desnuda es coronada espléndida sobre una capa rojo-purpúrea de seda

lenta interminablemente
podrán suceder una y otra vez simultáneamente
fuera de los confines del tiempo el reventar de las aguas sobre las rocas

Sin ti aún sería el mar de arena que golpea farallones abandonados

Por naturaleza, el arte no es utilitario. Pero por definición, negocios son negocios...

Agua y aceite:

Agrégueme un par de huevos ¡Y revuelva decididamente!

¡VOILÀ Monsieur!

Su mayonnaise...

Definiciones humanas sobre la realidad ¿Qué es el arte?

La realidad es inconmensurable e incomprensible para seres tan limitados como nosotros. Limitados en su percepción, análisis, e interpretación. Tan influidos inconscientemente por temores y esperanzas personales, como por los paradigmas de nuestra particular época. Aún como “occidentales” del siglo veintiuno, definimos aisladamente cosas que en otras culturas es impensable separar entre sí. Así, tiene que aclararse que cualquier definición para uso extendido, es válida sólo en las circunstancias culturales en que surge.

Actualmente, es tácito suponer que hablamos por todos. Que nuestro punto de vista es universal, cuando lo único que podemos hacer es inferir la realidad a partir de nuestra propia experiencia subjetiva. Sin embargo, existen marcadas y distintas maneras cómo las personas se aproximan individualmente a la realidad. A manera de ejercicio, apliquemos a las personas un modelo simplificado, de maneras distintas pero complementarias de aproximarse a la realidad. Algunas lo hacen mediante la lógica racional, abstracta. Y les es imposible cualquier otra aproximación. Sus conclusiones son totalmente válidas; pero sólo para ellas. Otras lo hacen mediante los sentimientos, con toda validez moral. Otras, mediante sus percepciones. De otro lado, la disposición de algunas va hacia el mundo exterior, hacia lo objetivo y social, hacia el consenso. Mientras la de otras, va hacia la certeza de la experiencia interna, propia. Sólo reconociendo las variaciones individuales y grupales de los elementos que perciben, analizan, e interpretan la realidad: o sea de nosotros, podremos realizar una reconstrucción conjunta de lo que podría ser la realidad.

Así, lo que planteo es un conjunto de definiciones distintas, pero complementarias –todas ellas válidas, según las tipologías más comunes en nuestra sociedad, remarcando que su validez está limitada a las circunstancias culturales en que surgen.

Sería conveniente elaborar definiciones multidisciplinarias para los asuntos más controvertidos.

Por ejemplo ¿qué es el arte?

Puedo tentar un conjunto de definiciones.

-Para aquellos perceptivos introvertidos, sería el proceso de experimentar las sensaciones de su mundo interno y su consiguiente representación. Este trabajo no requiere un marco teórico previo ni una interpretación posterior, ya que no pretende ser compartido ni influir en los demás.

-Para aquellos intelectuales extrovertidos, sería el procesamiento de la realidad externa, abstracta o social, dentro de un marco conceptual previo que permitiese su interpretación, y el planteamiento de propuestas para modificarla. Este trabajo no requiere como medio, objetos de arte. Pues busca la comunicación de conceptos abstractos, a un público que los procesará a su manera, para hacerlos finalmente suyos. Busca una transformación social mediante la comunicación.

-Para aquellos emocionales extrovertidos, sería la perpetuación y el reforzamiento social de los sentimientos y valores tradicionales, a través de los medios anteriormente empleados para ello. Su objetivo es compartir.

Bastan estos tres ejemplos para mostrar cómo tres puntos de vista, tres definiciones sobre un solo concepto, pueden ser totalmente opuestas, válidas y complementarias.

Sin embargo, entre muchos pueblos “no occidentales” todo aquello que definimos como actividad simbólica, es inseparable: movimiento-gesto-ritual-danza, sonido-palabra-hechizo-canto-música, dibujo-magia-pintura corporal-iconografía religiosa-ídolo, culto-mito-actividades cotidianas-utensilios domésticos-vestimenta. En todos ellos encontramos sin descontextualizar, temas definidos y desmembrados por nosotros como: arte, religión, psicología, organización social, cultura.

Así, tal vez lo que tenemos que hacer es considerar en qué medida nuestras definiciones disectrices y parcelarias, nos alejan de la realidad que irónicamente buscamos entender, y nos alejan entre nosotros mismos como miembros de una diversidad cultural que nos define como especie única.

Otras disciplinas y el Arte

Diversas disciplinas han intentado entender y dirigir el fenómeno artístico en occidente. Para los filósofos griegos de la razón cuya auténtica realidad era la de las esencias (Verdad, Belleza) el arte era una ilusión que distraía del verdadero objetivo al observador, por lo cual sólo se ocuparon de él tangencialmente. Durante toda la Edad Media los teólogos-filósofos dirigieron a los artistas con aquellos preceptos de las esencias (Verdad, Luz) para difundir los ideales de su cristianismo. Durante la monarquía absoluta, nació la teoría estética - basada sobre el mismo concepto de Bellas Artes derivado de las esencias. La adhesión de las obras de arte a estos cánones, fue valorada por flamantes “críticos”. Con la Ilustración, la dirección crítica fue asumida por literatos burgueses, que iniciaron la costumbre de especular subjetivamente, volando literariamente en torno a las obras de arte evaluadas, y conservando el mismo concepto griego. Los vanguardistas cuestionaron todo lo previo y cada corriente proclamó sus propios preceptos, pero los cargos críticos fueron vinculados a un progresista mercado financiero del arte -interesado en una gran productividad y una marca personal reconocible. Al llegar al cuestionamiento absoluto y proclamarse la muerte del arte, los críticos fueron quedando de lado y reaparecieron los filósofos, aportando sus nuevas “propuestas” conceptuales. El arte es una actividad eminentemente simbólica y personal, que desde la aparición de la humanidad emergió espontáneamente a la conciencia, constituida por afectos y connotaciones inexplicables para el propio sujeto. Pero esta nueva generación de filósofos, afirma hacer arte empleando conceptos racionales desde su conciencia. Necesitan sentir que poseen la verdad y surgen interminablemente nuevos autoproclamados, entre quienes no pareciera no existir un método universal. Desde la conciencia y la razón -con el objetivo de acceder directamente a la experiencia de la realidad, los más radicales han declarado la muerte del símbolo y de la razón, renunciando justamente a los medios propios del arte y la filosofía. Sin embargo, sus trabajos son claramente racionales y filosóficos -aunque sean transcripciones a lenguajes no verbales y propios de cada autor, o claramente simbólicos y artísticos -usualmente representación de un desorden psicológico. Ambos no dejan de ser muestras de un fracaso intelectual desde los límites, pero justamente un reflejo de nuestra época. Como también lo son los nuevos “constructos” de lo que es arte, surgidos desde diversas y jóvenes disciplinas que intentan partir de una realidad concreta.

Ayer asistí a la ponencia del antropólogo visual Joseph M Backler sobre la pintura que hacen los actuales papuanias -sobrevivientes de uno de los tantos pueblos aborígenes que vivieron al oeste del desierto australiano. Este pueblo como todos los de la región, lleva una

vida regida por mitos y rituales religioso-sociales los cuales permiten el desarrollo personal de cada individuo y brindan estabilidad social a cada comunidad. El “conocimiento secreto” transmitido exclusivamente a quienes atraviesan por un “ritual de paso” brinda a cada individuo un sentido de pertenencia a su propio subgrupo social y un sentido de pertenencia a su propio pueblo. Parte de este “conocimiento secreto” es una iconografía ritual muy particular, que por descuido algunos papanias realizaron a inicios del siglo veinte en restos de materiales de construcción moderna, lo cual fue muy bien acogido por algunos colonos occidentales que los motivaron a seguir haciéndolo. Los jefes papanias al enterarse prohibieron tal actividad. Rápidamente, estas representaciones gráficas adquirieron inmenso valor entre los coleccionistas. El emergente mercado de obras de arte aborigen que surgió como consecuencia, logró que se mantuviera la “producción artística” para lo cual los pueblos involucrados definieron qué tipo de iconografía podían compartir sin poner en riesgo su identidad. Actualmente en aquellos pueblos, hay miembros encargados del rol de supervisión y autorización, así como miembros con cualidades artísticas encargados de la producción de estas obras con materiales modernos como acrílico sobre paneles. La iconografía separada de sus rituales y significado originales pasó a ser material de una actividad productiva occidental llamada arte. El oficiante ritual pasó a valorar el estilo y fama individuales propia del artista. Ya no tendremos más lo que alguna vez fue -y a pesar de ello, uno sin lo otro ha sido inevitable. Le pregunté a Joseph M Backler si podíamos negar que los aborígenes tuviesen un arte tal como lo concebimos nosotros, y si occidente debía redefinir lo que entiende por arte. Luego de pensar varias opciones, sólo me respondió que resultaría imposible negar que lo que hacen actualmente aquellos papanias no es algo artístico. Tiempo después encontré en internet la venta de serigrafías con símbolos australianos tituladas Petroglifos “numeradas y autografiadas por su autor”: alguien de nombre Joseph Backler.

¿Cambiará de nombre Sofía?

El fracaso de la razón, un retorno a lo simbólico

Metafísica, ensayo poético, arte conceptual ... es que un filósofo no debe rezar

Me gusta el nombre Gradiva.

Entre celebraciones y sonrisas

Después de tres años recluido en una clínica psiquiátrica para evaluación y tratamiento, ayer el historiador Anatoly Moskvín de 42 años, fue declarado inimputable.

Además de hablar trece idiomas, publicó varios artículos sobre la historia de los cementerios de Nizhny Novgorod -región a cuatrocientos kilómetros al este de Moscú, y es considerado la mayor autoridad en esa materia. Fruto de un largo encantamiento. A sus doce años, integrantes de un cortejo fúnebre lo obligaron a besar el cadáver de una niña de once. Declaró haber recorrido 752 cementerios de la región en dos años, caminado hasta 30 kilómetros diarios, y haber pasado la noche en granjas abandonadas o pajares, donde fue interrogado varias veces por la policía.

El 03 de noviembre del 2011, entre muebles y estantes de libros en su cochera y sótano, las autoridades encontraron 29 muñecas confeccionadas con restos de niñas -entre tres y doce años, que él mismo había exhumado, embalsamado, y vestido reciclando sus prendas mortuorias. En la intimidad de sus recintos, Anatoly las mimaba, las reunía para celebrar todas juntas sus respectivos cumpleaños. Imagino el sufrimiento de cada uno de los padres al enterarse de lo ocurrido con el cadáver de sus hijas. Pero no puedo imaginar aquellas caritas que no volverán a ser, ni el vacío que podría quedar para todas aquellas presencias. Lo vivido por ese pobre hombre, ni lo que le espera.

Leonardo

Aunque interactuaba como un púber, fácilmente se advertían lesiones y desgastes acumulados en décadas. Descendimos el valle sin detenernos por la oscuridad. Fue en la aurora que recortada contra el litoral, descubrió aquella montaña que perfora el cielo coronada de constelaciones. Nunca vi expresión similar. Su alma deslumbrada pareció escapar por sus ojos y su cuerpo no pudo sino seguirla. Caminé dos días hasta el ascenso antes de perder la cuenta por la fatiga. No hallé nada de él hasta donde pude escalar. Sin duda exhaló con la mirada disuelta en júbilos ante la vista que se le ofrecía, regresando donde antes nunca estuvo pero siempre quiso retornar.

Varias veces he buscado aquella montaña al borde del mar, siempre en vano; siempre con las mismas esperanzas.

Arcanus

Te buscaba sin saberlo más allá de constelaciones y del origen de las melodías mientras apasionado descubría mi vida. Todo fue trucado inadvertidamente por correctas décadas de reconocimiento social y económico hasta que desperté en una cornisa con la renovada necesidad de buscarte. Una vaga sensación sin aparente sentido me guía. A veces inasible deleite egoísta o entidad inabarcable. Ilusionado me abandono con la certeza del encuentro - aunque despierte sin recuerdos. Mi pecho se *estruja-expande* como *la duda en mí mismo-el deleite en tu experiencia*. La relación más directa que tengo con la realidad.

Somos

-Oh marasmo gótico, de tanto anhelo me desasiste de mis simientos, flujos de savia.
-Y tú siempre detrás del oído. Desapercibido. Maldito inconspicuo. Asesino. Te invoco sin saberlo. Te quedas con mi vida y hacia alturas eremitas, levito en ira.
Aún al mediodía puedo invocar sin saberlo fuerzas muy oscuras que hay en mí. Nada hay más rápido y fuerte que la ira. Sólo quien ha sido un campo de batalla lo sabe.

tanta ternura alterna espíritus ancestrales de pánico y violencia

Uno a uno
cada crujido,
en un creciente sofoco
un resplandor,
calcina las vagas evocaciones
de mi olvidada procedencia.

Tu gracia

A quienes nunca hubiésemos perdonado faltas, misericordiosa fatalidad nos une en dolor y misterio.

Compasión refleja deudos dentro nuestro por un instante. Nos reconocemos en ellos confrontando cada otro en cada uno. Dádivas consideraciones nunca antes confesadas. Abrazos de arrepentimiento promesas de esperanzas. Llanto resulta la única luminaria para un obseso.

Fluidos de carámbanos iridescen al alba: riachuelos de agua florida enjugan mi frente exhausta y a unísono tremor nos cobijamos mutuamente en penumbras, esperando tu gracia.

¿Qué somos?

¿Qué es la vida? Por alguna razón, va en contra de la ley universal de la entropía. Requiere de un esfuerzo permanente para mantenerse. Consigue sus objetivos, siguiendo un principio implacable de oportunismo -que no considera la ética.

¿Qué somos los seres vivos? Si nuestro cuerpo está construido por moléculas que se recambian varias veces durante el período que vivimos, no somos nuestro cuerpo. Somos por lo menos, la combinación de funciones programadas en nuestra fórmula individualizada de ácido nucleico, cuyas moléculas también se recambian. Somos en inicio algo abstracto, que al manifestarse a través de las moléculas en un tiempo y espacio específico, interactúa generando una historia única e individual. Entre estas funciones, está la supresión de las mismas -al cabo de un tiempo predeterminado. Podríamos vivir indeterminadamente, pero está programado que no sea así. Estamos definidos por una muerte programada. Somos una dualidad. Una abstracta combinación individual de funciones generales y a la vez, una historia individual de interacciones muy concretas con la realidad. No uno sin lo otro. Una dualidad simultánea que vivimos como contradictoria.

Brisa

Si supieras en qué lugares inaccesibles me encuentro, no llorarías -he hallado finalmente sentido, pleno de bienaventuranza. Nutre mi cuerpo maltrecho, y mis ojos vidriosos perdidos unge con tu mirada incondicionada, para portar mi presencia en tu pecho -y la tuya dentro del mío. ¿Sabías que siempre caminamos de la mano envueltos de bruma, arrullados por la espuma de las olas?

En ti

En tu ausencia me suspendo en tu lecho luminoso de algas burbujeantes -tierno seno de tu amante mirada
mi corazón henchido en tu aroma
late en ti

Ah, Malú ...

Rueda, rueda así todas tus carnes, para exhibir las voluptuosidades y posibles perversiones que a cada cual corresponden

Es maravillosa la noche, dentro de la pileta con luces

Una existencia completamente diferente. Si apenas dudase que es otra, perdería mi alma en el pánico. Experimento desde el núcleo mismo de la subjetividad, tan profundo y remoto. En cada sesión percibo como a mis cuatro años. Cada evento externo o interno convoca tantas imágenes, connotaciones, impresiones o emociones -que aunque sutiles, suceden demasiado rápido para mantener un referente temporal objetivo. Puedo sentirme tan satisfecho de tan sólo existir; percibir mi gozo por todo lo posiblemente existente -que llega a existir, con sólo enfocarlo. Aunque prefiero aquellos movimientos internos, es irrelevante que cierre o abra los ojos -la intensidad es siempre la misma. Pareciera que mi conciencia disminuye, porque no percibo mi control acostumbrado sobre una realidad conceptual que habitualmente manejo: aséptica y minimalista. Utilitaria. Si tratase de analizar todo aquello o inventarlo para el recuerdo, se desvanecería completamente. Así, me abandono al fluir de experiencias absolutamente intransferibles, que años antes me hubiesen angustiado por la desolación implícita. Ahora resulta imposible, sintiéndome tan acompañado de mí mismo -como de otras presencias no perceptibles; tal vez aquella pareja divina en la cual yo mismo soy hijo y consorte, criatura y modelo. ¿Cuándo surgió ese modo implacable de no poder gozar sin sacrificio; aquel remordimiento -que es uno conmigo? (inadvertidamente invoqué aquel guerrero invencible que nos tiranizó tres décadas). Y a pesar de esta hondura, puedo comunicarme más intensamente, porque percibo movimientos internos desconocidos para mí en animales o personas. Como muchos detalles desapercibidos con los que interpreto contextos antes incompletos. Parecieran funciones latentes, desactivadas tempranamente en mi vida -tal vez habituales en lo cotidiano de la mayoría. “Pobre de la mujer que elijas, porque siempre estará debajo tuyo”. Aún no comprendo si sea necesidad de dominación o una inseguridad mía. En cualquier caso, por una serie de convergencias -en parte concertadas inconscientemente entre nosotros, Milena pudo al fin emanciparse y quedó absuelta de su condena por juzgarse mala hija. Procesos furtivos que nos sentencian toda una vida, como aquella mano bajo la cama -siempre tratando de cogerte.

Errante ruge sin nombre desde entonces

¿Qué ofrece un instante de carcasa descoordinada, ojos entornados y desgarró ensordinado de entrañas a una entidad ancestral oprimida tanto tiempo?

Deberá convocarlos en un solo organismo que desde dos frentes ejecuten su propia destrucción, para aplacarse.

No todos los días son iguales

Hay algunos que sería mejor no intentar comprender, para no reducir su magnitud a la nuestra. Hoy, mientras esperaba que abrieran el despacho parroquial para registrarme como testigo de una pareja que aprecio mucho, entré a un oratorio solitario y majestuoso, un mausoleo de Cristo enorme crucificado. Un refugio contra el rugido frenético de los automóviles. Cuando abrí los ojos, estaba rodeado de penitentes arrodillados. Uno de ellos mostraba sus palmas. Y fue cuando me levanté sin más y salí, que noté en mi actitud una ausencia de remordimientos. En el despacho vendían películas de la Virgen de Fátima y de San Pio da Pietrelcina. Tuve que cambiar mi ruta debido a un olvido, y empecé comprando material para terminar mi tercer cuadro. Ya conocía los pinceles de bambú, de pelo de cerdo, de buey, de marta natural y sintética, de esquilo y de camello, pero nunca había visto pinceles de ardilla, ni de joroba “delantera” de camello. Ahí conocí a Hugo de sesenta y un años y pelo largo, que vive en hostales de la costa y pinta sólo del natural -para no despreciar a la naturaleza ni al tiempo efímero. Al fin pude enviar a un amigo poeta, el libro prometido de su autor preferido. Y un abrazo silente dentro de otro en el mismo sobre. Así contento, fui a buscar un librero para disimular las rumas de libros que han ido apareciendo en casa. Lo que empezó como curiosidad, es ya una colección diversa que incluye varios libros autografiados. Pero en el camino, un almacén de trastes viejos se había desbordado sobre la acera y parte de la calzada. Y como cualquier ruma de libros siempre ejerce aquella atracción irresistible, fui apartando libros de inicios de mil novecientos, mientras algunos otros llamaban especialmente mi atención. *Mi encuentro con César Vallejo* de Antenor Orrego, que incluye facsimilares de documentos y dedicatorias. La primera edición de *Todas las Sangres* de José María Arguedas. Un libro fragmentado con carátula de papel amarillo, *Historia de las Misiones de Ocopa* de 1883. Otro libro de pasta dura en excelente estado, cuya cubierta de pergamino marrón delataba su edición de 1834. Y sentí miedo ante aquella cubierta blanda de pergamino claro con dos cuerdas retorcidas para atar sus bordes. Sólo había visto algo así en museos o fotos. Nunca sobre una pista. Lo tapé de inmediato. El papel parecía húmedo al tacto, más cercano a una tela. Los caracteres tipográficos delataban la primera mitad de los mil setecientos. Y un *ex libris* firmado con pluma de ave por alguien con título nobiliario. A pesar que anduve mucho bajo el sol, no conseguí hallar mi librero. En un parque, un picaflor amedrentaba a una monarca que también revoloteaba alrededor de asclepias amarillas. Hace dos años espero que sus larvas se conviertan en joyas esmeraldas de aplicaciones doradas. Y hoy por fin las pude llevar a casa. Mientras retiraba cabellos y polvo de monasterio entre hojas con un pincel, el cielo se nubló y unas gotas mojaron mi antebrazo en el umbral entre la cocina y el jardín. Sé que también llovió sobre otros ocho millones de semejantes. Pero en ese momento tuve la

confirmación, que este día había sido especialmente bendecido para mí, aunque cada día parezca perder más la cordura.

Ah... ¡Grandilocuente registro -nuestras proezas!

Representaciones únicas de esencias y pasiones, todo lo que somos capaces de lograr, experimentar. ¿Qué espíritu podría resistirse a la exaltación que vela finamente rastros de iniquidad, frivolidad, tedio, falta de compromiso?

En el anonimato se tejen lazos de misericordia, de desinterés. De gratitud. Gente mansa y humilde sin odio. Que sólo sufre o agradece. Que siempre espera. Reconfortada desde su interior con sus recuerdos, se marcha portando cualquier testimonio de aquellos. Protagonistas, siempre anhelando volver a participar.

Nunca pude caminar bien después de ese intento y tú no necesitas nombre para revolotear sin esfuerzo la cima que apenas divisó. Estrujándote en mi puño podría observar tu lengua moribunda. Pero prefiero sentir sin comprenderlo que me acercas a lo divino.

La Virgen María y Leonardo

Regresó a completar su experiencia. Tendría que nacer en octubre, ser rescatado en un basural, regalado a algún transeúnte, y traído a casa entre dos tetas grandes y locas. Permaneció sin nombre hasta que Gabriel descubrió cómo llamarlo. Tuve que alimentarlo con jeringa la primera semana, pues aún no intuía cómo beber leche de un plato. Y quedaría para siempre aquella fijación de mamar: prendas de ropa aún puestas, colchas de lana aún tibias, prendas ya usadas sobre algún mueble -de preferencia oliendo a glándulas apócrinas. Pero su fijación principal serían los reflejos de luz en movimiento -sin importar qué materia u objeto los portase: en realidad Leonardo no podía identificarlos porque eran irrelevantes para su propósito. Sin más y vehemente-mente podía arañar cualquier reflejo en tu ojo. Perseguir los reflejos que pretendían escapar por el sumidero -sin entender por qué se mojaba. Esperar largos momentos a que asomaran y cayeran desde el grifo. Permanecer bajo mi chorro de orina para observarlos caer dentro del inodoro. No se trataba ya de un conocimiento racional del fenómeno; había regresado por la vivencia y por esta mantenía el mismo anhelo que siglos atrás. Estaba destinado a descubrir que podía calmarlo lactando las gotas que salían por capilaridad al contacto de su lengua con el extremo de cualquier caño. Pero su fascinación estuvo reservada para el símbolo más completo de luz y maternidad divinas: la ducha. Empezó a entrar al baño con frecuencia, sobre todo en las mañanas cuando salíamos de casa. Quedaba largos ratos en la esquina de la bañera mirando inmóvil hacia arriba. Había visto las luces salir de lo alto cuando me duchaba. Por ello quedaba esperando que salieran nuevamente. Pero también relacionó el botón de purga del agua con la salida de luces por el grifo de abajo: a este sí alcanza. Así que mira la salida de arriba, corre a tocar el botón de cualquier manera, y se lanza a por el orificio: a veces obtiene unas luces que puede lactar.

Con frecuencia en esa ducha soy inundado de ideas y sensaciones que surgen y fluyen enlazándose entre sí. Hoy por primera vez Leonardo no huyó -parado en el borde de la tina mirando hacia mí, mientras mi cuerpo de espaldas a él lo mantenía a salvo del agua. Al girar y elevar la cara con los ojos cerrados, la tibieza descendiente me cubrió como un velo amoroso mientras una imagen materna me llenaba de consuelo: ese momento espontáneo fue tan real como cualquier otro. Al vivirlo, se había hecho real. En ese momento, yo realmente era consolado por una existencia superior -que existe. Comprendí que era igual de real el encantamiento vivido por alguien que tiene una relación con el amor de su vida -pero al cabo de unos meses ambos terminan odiándose. Pues la relación no fue entre personas, sino entre las imágenes primordiales que cada uno tiene dentro suyo -como pareja. Vivencias tan reales como aquellas de los niños, a quienes se presenta la virgen simultáneamente. Tanto más reales

estas, cuanto que el contacto con esa otra realidad, permite el suceso de fenómenos inexplicables a nuestro entendimiento actual. Fenómenos tanto más posibles, cuántos más individuos compartan la experiencia. Así cobran sentido los milagros de Jesús; que él esté presente donde hayan reunidos dos o más en su nombre; que se materialicen objetos durante los exorcismos del padre Gabriele Amorth, que sean extraídos objetos y tumores del cuerpo de personas operadas con la mano en islas del sur de Asia, que vuelen objetos en la oscuridad durante los trances chamánicos siberianos. Nos hemos quitado a nosotros mismos, la posibilidad de vivir todo eso pontificándolo como irreal. Cuando siempre ha permanecido ahí, tan al alcance de nosotros. Realmente, bastaría permitir que fluya su existencia; pero se nos ha hecho ya tan difícil...

Se ha encargado de irme despojando de aquello que me otorgaría sentido de identidad: mi *personae* de guerrero proveedor cirujano, el aún vital de cuerpo fuerte; las urgidas compensaciones de músico-compositor, de escritor-poeta. Quedó muy claro que no tuve el mérito de ninguna: sólo fui recipiente y un medio. Aún sigo pintando pero ya no logro sentirme involucrado -debido a la continuidad que debo interrumpir. También tuve que renunciar a eso. Tampoco me queda ya la disponibilidad de *su* presencia. Sólo la salud y la oportunidad para investigar dentro del mal, la espiritualidad, y la psicopatología. No lo suficiente para saber qué soy. Los últimos días he sentido angustia y miedo. No sé qué tan seguro sea confrontarme así, con una realidad que me sobrepasa. Pero nada más tiene sentido. Lo necesito, y tengo todo puesto en ello.

Lima, 03 de julio del 2016

Cada día

El Bien es en primer lugar lo que asegura mi vida y evita mi muerte. Aquello que evita mi angustia, mi dolor. Y desde la exclusividad de la opulencia, también aquello que asegura mi continuo placer.

Desde una conciencia que puede ponerse en el lugar del otro, amplió mi concepto de Bien a todos aquellos que no son yo. Muchos de ellos se convertirán en algún momento, en amenaza a mi bien. Mi bien absoluto es el mal de muchos. El Bien se convierte en relativo. Lo cual ya no es Bien.

Así el Bien surge como un anhelo de criaturas que no tienen control sobre el destino. Es un concepto surgido de la necesidad. ¿Qué necesidad de este concepto puede tener aquel que existe absolutamente, sin ninguna restricción o condicionamiento? Aquel que nunca fue creado porque Existe. ¿Puede tener algún concepto del Bien? ¿Cómo puede repartirlo entre relatividades sin ser injusto? Tal vez el Mal tenga un propósito tan relevante como el Bien y ambos sean igual de legítimos.

¿Son el Bien y el Mal conceptos que sólo existen en la mente de criaturas confinadas a tres dimensiones?

Ráfaga

Hay cosas que identifico procedentes del maligno: la ira, la intriga, la concupiscencia, el pánico. La cara oculta de la divinidad. A la cual temo. Y desprecio.

Otra noche más y a oscuras debo bajar por algo olvidado en el primer piso antes de encender la alarma. Sólo Mariana podía haber dejado una jarra con un frasquito dentro en el medio de un escalón. Maldita sea. Siempre estas situaciones. Las del maniático. El intolerante. El que ronca y mejor duerme en el sillón de al lado.

Ya todo el día había sido inusual. Por la mañana había atropellado a un gran labrador negro que me cruzó intempestivamente. Fragmentos negros saltaron, mientras el auto y el perro debajo vibraban sordamente. Salí lentamente de mi conmoción, cuando corriendo aparentemente ileso y casi atropellado por otro vehículo, se perdió por una calle. Recién en casa comprendí que los fragmentos habían sido laminillas de pintura desprendida del parachoques, y que probablemente en ese mismo instante agonizaba por una hemorragia interna. Durante el almuerzo mi padre nos contó, que pasando por una avenida similar de jardín central en el cual caminaban una niña y su perrito blanco al cuidado de una nana, sintió un gemidito y un sobresalto del auto. Por el retrovisor vio al perrito muerto que había corrido hacia las llantas sin que él pudiese notarlo. Y otra niña oculta entre dos autos estacionados que perdió el equilibrio, y cayó sobre el suyo que se encontraba detenido por el tráfico. Inmediatamente la turba, que salió de los alrededores para acusarlo de asesino. Me recordó tantos accidentes que parecieran orquestados por entidades, que influyendo sobre nuestros impulsos inconscientes se regocijan con los resultados. Por la tarde y bajo un sol calcinante, mi primera experiencia hirviendo a leña en una fogata. Una cabeza de lobo marino enorme que hace tres semanas encontré pudriéndose en un varadero. El ardor en la piel y en los ojos, la pestilencia. Todo un esfuerzo vano.

Extraño aquellas noches en las que sentía cómo algo crecía en mi pecho. Algo que directamente o canalizado por mi mano, podía infundir secretamente a Mariana mientras dormía. A veces su cuerpo, a veces su cabecita. Por entonces soñaba mucho y leía. Y ella también era La Diosa Rosa. Yo oraba por familiares y amistades venidos a menos. Pero hace mucho que no es así. Especialmente anoche. Ni aún cerrando los ojos podía sentirme dentro de mí. Había un alboroto que casi lograba oír y ver. Y ese olor a carne podrida y leña. La cantidad de libros usados de gente desconocida que había manipulado por la mañana en aquella librería de viejo antes del impacto. La salpicadura de perro negro. El perrito blanco bajo las ruedas.

Afortunadamente pude percatarme de aquella jarra en la oscuridad. Dando tiempo a que cediese mi indignación, me senté unos escalones más abajo recordando cuántas veces pensé, que alguna vez debía sentarme en aquel silencio y oscuridad para ingresar en la eternidad del instante -siquiera por única vez. Dispuesto a todo. Y así, decidí aceptarlo. Al instante asomó un temor, se erizaron mis pelos, y fulminante me atravesó de izquierda a derecha una ráfaga de pánico tan intensa como nunca imaginé. Yo yacía sobre los escalones y la acepté. Decidí no luchar contra ella. Ahí en la oscuridad fui testigo y sujeto. Y todo cedió sin consecuencias, como un cólico renal.

Han pasado horas de aquel sueño. Ya estoy lúcido, y parece tan lejano. Pero me queda la certeza que he sido reconocido y aceptado entre ellos.

No creo estar listo aún, para insectos que entren y salgan por mi boca.

No les pertenezco, pero ya no resulto un extraño amenazador. Y tal vez me visiten nuevamente.

Cuanto más averiguo, más pareciera que nos encarnamos para ridiculizarnos con nuestras limitaciones y mezquindades -la mayor parte secretas y hasta no conscientes; de aquellas vergüenzas que sólo enternecerían a una madre.

La idea de gente anónima que sobrevive sus penurias con estoicismo y dignidad cocinando a leña en las riberas de nuestras zonas marginales -me conmueve, y prefiero creer que esa condición es posible como un milagro de esperanza.

Autenticidades

Tendencias espontáneas e inevitables en nuestra vida psíquica. Algunos sólo pueden percibir la realidad desde el consenso social, desde lo aceptado por su comunidad -por el espíritu de su época; mientras otros, sólo pueden hacerlo desde los referentes que surgen de su propio e individual interior.

Cada quién al defender su visión, está siendo auténtico con su propia naturaleza. Pero ambas visiones son incompatibles -por eso personas de tendencias opuestas, nunca podrán ponerse de acuerdo, mientras no reconozcan que no-son-poseedoras de una única verdad.

Lo mismo pareciera suceder para la representación de cualquier sistema conceptual (metafísico, cosmológico, teológico, filosófico): aunque influidos por precedentes y contemporáneos, no son sino una representación de la propia psiquis de cada quién -percibida como verdad única y universal por su portador.

Así como el egoísmo es el paso inicial desde el cual se desarrolla la conciencia de un individuo (luego los roles sociales le permitirán desarrollar la empatía), esta representación de sí mismo proyectada sobre la realidad y percibida como verdad absoluta, le otorga estabilidad ante una realidad que nunca podrá comprender.

Egoísmo y absolutismo, procesos imprescindibles para el desarrollo del individuo y la humanidad, a la vez han sido siempre el origen de nuestra violencia. Tal vez bien y mal no sean sino parámetros relativos para criaturas. Ojalá tomando conciencia del proceso como un todo, podamos sobrevivirlo y alcanzar su objetivo final.

Un salón amplio sin ventanas con puerta a la calle. Si había otras puertas no lo sé, pero estaba todo cerrado, sin muebles, vacío. Sólo yo estaba ahí, tendido en el suelo, sin posibilidad de moverme. Sentía claramente su presencia. Habían velado ahí a Víctor Raúl. Y sentía la presencia de todos quienes lo habían velado. Pero impregnando y dominando todo, aquella presencia extremadamente maligna y opresiva que ya había aprendido a soportar. Apenas me permitía respirar. Entendí que ese lugar había sido empleado como templo masónico. Sólo me quedaba esperar mientras fuera inevitable.

26 de abril del 2017

No encuentro con qué evento externo relacionar este sueño. Siento como si estuviera siendo preparado para algo que desconozco.

Hace unos dos años la única relación que me queda con lo espiritual y lo divino es una experiencia intelectual -como un extraño que mira de lejos. No hallo explicación y cada vez se me hace más difícil invocar la condición previa. Primero desapareció mi motivación e inspiración para tocar y tratar de componer. Luego para escribir. Finalmente han desaparecido la certeza que debía dejar todo por la pintura y la energía que la acompañaba; estoy terminando mi cuarto cuadro recurriendo al oficio. Necesito un reencuentro personal con lo espiritual o al menos un derrotero para los próximos años.

No he querido interpretar estas experiencias hasta poder reconocer en su secuencia procesos que las integre y les dé un sentido:

PRIMERA SESIÓN (sábado 13 de mayo del 2017)

Cuatro tomas. Tuve un poco de náuseas con cada una, pero ninguna visión. Al final, cuando alguien empezó a vomitar yo me cubrí con la manta. Comenzaron a hacerle una limpia a uno de los asistentes. Luego a otro. Sonidos de fumada de pipa de tabaco, soplidos para asperjar el agua de florecimiento, sonsonetes de maracas, pasos de ida y de vuelta; todo a mi lado en el piso. Con los ojos cerrados, desfilaron imágenes furtivas de charquitos de agua con raíces y pequeñas serpientes o gusanos contoneándose, diversos insectos pataleando bajo el agua.

No pude definir si fue la representación de mi repulsión autística al barullo, o si fue la representación de lo que era eliminado de los asistentes por la limpia.

SEGUNDA SESIÓN (sábado 03 de junio del 2017)

Después de la cuarta toma y con los ojos cerrados, una pequeña imagen de colores vívidos abajo a la izquierda. Una cruz roja brillante sobre un fondo dorado -todo compuesto de pequeñas piezas como pepelma. Me tranquilizó una sensación de seguridad. Fijando la mirada se acercó y pude distinguir sobre el símbolo, una cabeza calva de Cristo transfigurada por el dolor, de mejillas compuestas por manos incrustadas a los lados de su cara. Traté de fijar la mirada en otros detalles de la cabeza, pero a cada intento era desplazada o desenfocada. Comprendí que las imágenes me estaban siendo mostradas por alguien que interactuaba conmigo. Sucedieron muchas imágenes más que ya no recuerdo. Traté de hallar alguna referencia o explicación entre ellas para luego poder recordar al menos eso. Percibí que aquella presencia no tenía sentimientos como los nuestros, que podía disfrutar de un juego con ella, pero no debía esperar compasión ni remordimiento. Imágenes orgánicas parcialmente sumergidas en agua, muy vívidas, con muchos detalles. Pero apenas yo fijaba la mirada, la entidad me presentaba una variante en la misma zona o en una zona colindante. Lo hacía con brusquedad, a una velocidad más propia de reptil o

de insecto. Interpreté que me tomaba el pelo y aceptando el juego reí, dándome por enterado de sus maniobras. Entonces una enorme cara de serpiente se mostró mirándome de frente. Parecía sonreír. “Te gusta burlarte, eres sarcástico y cuestionador. ¿No serás el demonio?” le dije riéndome, con su propia actitud. La imagen se hizo evasiva y miró a otro lado, a lo que yo insistí varias veces buscándole la mirada “¿Eres el demonio? ¿Eres el demonio? ¿Eres el demonio?” Desapareció. En su lugar desfilaron imágenes estilizadas de grandes genitales lampiños: vaginas como cortinas rosadas y penes flácidos en la parte inferior. En esta respuesta no percibí intención de agresión ni connotación de lujuria. Pero con eso la intensidad y actividad de las imágenes empezó a desaparecer. Hacía un buen rato los sonidos y cólicos delataban una diarrea acuosa cada vez más inminente, así que me dirigí al baño. En la oscuridad hacia el primer piso, no sentí ninguna presencia ni sentimiento negativo. En realidad no sentí nada. Tal vez estaba enfocado en no desparramar nada por el camino.

Las características de esta personificación son tan parecidas a rasgos míos, que no me atrevo a descartar que sean sólo eso -y no una entidad autónoma.

Interpreté erróneamente que los genitales fueron una salida desesperada a su derrota, pero tuvo más sentido considerar que por el contrario, en realidad me estaba respondiendo apropiadamente, mostrándome el espectro de su influencia: la vitalidad básica, primitiva, una fuerza espiritual de la naturaleza relacionada a la reproducción y los instintos, al disfrute lúdico de la existencia.

POST DATA

El 2010 a mis 46 años experimenté una crisis existencial. Había orientado todo mi ser a cumplir con los retos y responsabilidades que mi sociedad y yo esperábamos de mí. Para poder lograrlo y sin que yo fuera consciente de ello, tuve que imponerme sobre otras necesidades y vocaciones mías. Asumí que el vacío que sentía se llenaría al culminar con éxito los objetivos alcanzados con tanta dedicación y sacrificio. Pero llegado el momento no sucedió así. Además, había acumulado desprecio por una creación divina injusta que permitía que todas las criaturas sufrieran. Y frustración porque tanto esfuerzo resultase inútil en un sistema manejado por autoridades indiferentes. Mi vida perdió sentido y como opción al suicidio, surgió precisamente aquello a lo cual yo había renunciado hacía décadas.

El período 2011-2017 se inició con una renuncia a mi vida previa. A mi actividad como cirujano plástico reconstructivo y estético. A mis prácticas musicales cuya función sin que yo lo supiera, había sido ir descargando la tensión generada esos años. Empecé a pintar y a buscar respuestas entre diversas corrientes psicológicas y tradiciones espirituales. Fue un proceso hermoso de cuestionamiento, descubrimiento, y reparación. De representaciones espontáneas que ahora conforman una serie de cuatro pinturas al óleo llamada El Retorno de Ícaro y los textos reunidos en Los Cuadernos de Ícaro. Pero al cumplir su objetivo, el sentido y la motivación surgida de ello desaparecieron. Encontré que al desapego a sí mismo sigue un retorno al mundo -esta vez al servicio de los demás. Y fue así como surgió en mí una motivación desconocida por ayudar a personas necesitadas y sin recursos.

Mi carrera profesional había sido un reto de suficiencia personal, pero el 2018 me ofrecieron una nueva oportunidad laboral gracias a lo cual pude ponerla al servicio de una compasión al prójimo que no había desarrollado antes. En esta nueva experiencia tuve la suerte de encontrar un singular grupo de especialistas en formación con una vocación de servicio natural, gracias a quienes pude por primera vez realizar un trabajo en equipo. Sin embargo, después de dos años y debido a mis limitaciones personales, esta vez tampoco pude sobrellevar la indiferencia de las autoridades.

El último año lo he dedicado exclusivamente a integrar toda la información de mi investigación existencial en el ensayo titulado Espiritualidad Psicopatología y Genialidad.

Lima, sábado 20 de marzo del 2021

